

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEO

SEGUNDA ÉPOCA – AÑO II N.º 10
MADRID, JUNIO DE 2001



Carmen Martín Gaité
(*Lo raro es vivir*, Anagrama, 1996)

SUMARIO

Obras de Carmen Martín Gaité en la Biblioteca	2
<i>Consideraciones del socio número 8.580 acerca del Ateneo de Madrid</i> , por Carmen Martín Gaité	3
<i>Poemas</i> de Carmen Martín Gaité	9
<i>Los mundos de Carmen</i> , por Francisco Gómez-Porro	11
<i>La mujer en el Ateneo: Una visión histórica</i> , por Ángela Ena	15
Libros ingresados en la Biblioteca abril-mayo 2001	21
<i>El viage de España</i> de Antonio Ponz, por Lucía Sánchez-Piñol	27
Libros ingresados en la Biblioteca abril-mayo 2001	33
Repasando Hemeroteca, por José Esteban	46

**SELECCIÓN DE OBRAS DE CARMEN MARTÍN GAITE
EN LA BIBLIOTECA**

- Agua pasada: (artículos, prólogos y discursos)*. Barcelona: Anagrama, 1993.
- A rachas. Poesía*. Madrid: Ayuso, 1976.
- Las ataduras*. Barcelona: Destino, 1960.
- El balneario*. Madrid: Alianza, 1968.
- La búsqueda de interlocutor y otras búsquedas*. Madrid: Nostromo, 1973.
- Capercita en Manhattan*. Madrid: Siruela, 1992.
- El Conde de Guadalhorce, su época y su labor*. Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 1983.
- El cuarto de atrás*. Barcelona: Destino, 1997.
- El cuento de nunca acabar : apuntes sobre la narración, el amor y la mentira*. Madrid: Trieste, 1983.
- Cuentos completos y un monólogo*. Barcelona: Anagrama, 1994.
- Dos cuentos maravillosos*. Madrid: Siruela, 1993.
- Entre visillos*. Madrid: Destino, 1958.
- Fragmentos de interior*. Barcelona: Destino, 1996.
- La hermana pequeña*. Barcelona: Anagrama, 1999.
- Hilo a la cometa : la visión, la memoria y el sueño*. Madrid: Espasa Calpe, 1995.
- Irse de casa*. Barcelona: Anagrama, 1998.
- Macanaz, otro paciente de la Inquisición*. Madrid: Taurus, 1975.
- Nubosidad variable*. Barcelona: Anagrama, 1992.
- Poemas*. Barcelona: Plaza & Janés, 2001.
- El proceso de Macanaz: historia de un empapelamiento*. Madrid: Moneda y Crédito, 1970.
- Retahílas*. Barcelona: Destino, 1974.
- La reina de las nieves*. Barcelona: Anagrama, 1994.
- Lo raro es vivir*. Barcelona: Anagrama, 1999.
- Ritmo lento*. Barcelona: Seix Barral, 1963.
- Todos los cuentos: el balneario y las ataduras*. Barcelona: Destino, 1997.
- Usos amorosos del dieciocho en España*. Madrid: Siglo Veintiuno de España, 1972.
- Usos amorosos de la postguerra española*. Madrid: Anagrama, 1987.

CONSIDERACIONES DEL SOCIO NÚMERO 8.580 ACERCA DEL ATENEO DE MADRID

Tengo la costumbre, de la que por ahora nada me induce a renegar, de hablar sólo de las cosas que conozco. Por eso no meto baza en muchos asuntos. Este del Ateneo, aunque sólo fuera por la afición y la asiduidad con que he frecuentado durante diez años su biblioteca, su bar y su “cacharrería”, me ha tentado a veces, a lo largo de estos dos que llevaba cerrado, para que echara mi cuarto a espaldas personal en medio de los debates que su cierre ha venido sugiriendo a tirios y troyanos. (Entiendo por tirios, a los organismos estatales que emprendieron la reforma del edificio de Prado 21, y troyanos, a los inquilinos desalojados, a quienes se nos dio escasa o ninguna vela en aquella decisión.)

Ya antes de que tuviera lugar el cierre del Ateneo se hablaba mucho de su deterioro y de la urgencia de una reforma, pero los socios, víctimas de una insuficiente información, temíamos que el cariz de aquella reforma no abarcara sólo la vejez del edificio, sino que entrañara modificaciones sustanciales para la institución, autónoma y perteneciente a los socios, según reza en sus Estatutos, a pesar de recibir subvención del Estado. Esta figura jurídica de “institución autónoma” parecía inquietar a los organismos que hablaban de emprender aquella modificación, y así el recelo de los tirios frente al de los troyanos dio lugar a una serie de polémicas que no pienso resumir aquí. Sólo quiero señalar que la vehemencia de nuestra reacción ante la idea –fundada o no– de que el Ateneo se pudiera llegar a convertir en una biblioteca pública como otra cualquiera y la resistencia a vernos desposeídos sin más consultas de aquella casa tan hospitalaria, son índice del apego

que le teníamos y hablan más expresivamente que cualquier decreto o ley acerca de nuestros derechos sobre ella, de su vigencia y de la importancia que tenía para nosotros. Nunca he visto que por una simple antigüalla o reliquia del pasado se saque la cara con tanto calor. Yo, por mi parte, puedo decir que, como aquella madre del juicio de Salomón, lo único que quería es que no me despedazasen el Ateneo, que no me lo cambiasen de régimen ni de fisonomía. Y a lo largo de las discusiones de tipo político, legal o arquitectónico que la cuestión de su cierre ha venido suscitando, me he mantenido a la expectativa, con esta mezcla de avidez, prudencia y esperanza que solamente puede conocer quien, sin tener estudios de medicina, siente amenazada la salud de un ser querido. Pero ahora ya me parece llegada la ocasión de decir algo.

Mi información acerca del Ateneo me ha llegado por tres conductos, y la dificultad estriba en que mezclan sus caudales en mi memoria en un aluvión bastante confuso y reacio al análisis. Estos conductos son tres: el de la tradición oral, el de la letra impresa y el de mi propia experiencia inmediata como ateneísta.

Desde muy niña, yo del Ateneo le había oído hablar a mi padre, que fue socio asiduo en su juventud y que, como tantos otros profesionales del país repartidos luego por toda España, preparó allí sus oposiciones. Vivíamos en Salamanca y mi padre hablaba con nostalgia de aquel centro donde había conocido a gente de la política y de las letras y que le había suministrado un rincón acogedor para estudiar. Pertenecen estas primeras menciones del

Ateneo a la región de la memoria más pura y originaria, a ese tiempo en que la realidad se va impregnando como sobre una cera virgen sin que nosotros colaboremos ni lo advirtamos y no existe distinción entre lo que entra por los ojos y lo que entra por los oídos. El nombre del Ateneo en esa primera y remota irrupción queda así vinculado con imágenes de libros de historia que mi padre me enseñaba a veces por las tardes, con canciones de guerra y anteguerra, con conversaciones incomprensibles para mí, donde salían a relucir los nombres de Azaña o de Primo de Rivera; con las visitas a mi casa de un señor alto, de barba blanca vestido de azul, don Miguel de Unamuno, que, por cierto, fue presidente del Ateneo de 1932 a 1934. Ahora está de perfil, pintado por Pedro Bueno, en la galería de retratos de Prado, 21, colocado cerca de la escalera que conduce a la biblioteca donde he pasado tantas horas en estos últimos años. Cuántas veces, al subir, lo he mirado de soslayo como a un amigo, no sólo por aquellas caricias distraídas que me pudo hacer algún día de la infancia, sino porque en una etapa posterior, la de mis años de estudiante en Salamanca, también su efigie tallada en piedra oscura me esperaba a diario en el rellano de la escalera del Palacio de Anaya, cuando iba a clase. Pero lo que quiero destacar es que tanto Unamuno como otros personajes ilustres de la galería retratos, cuya mirada viene a sobresaltar desde sus marcos las primeras aguas quietas de nuestro presente, eran los amigos mayores de mi padre, personas a las que él había conocido, las que escribían o daban conferencias cuando él era joven, de las que había oído contar cosas aún vivas; aquellas, en una palabra, que venían a su imaginación cuando, y anclado en provincias y desde una posición social estable, echaba de menos aquellos años suyos de estudiante y de ateneísta. Razón por la cual también esos nombres y esos rostros forman parte del petate de mi primera memoria. Por eso cuando, varios

años después de terminar mi carrera, ya casada y viviendo en Madrid, comenté un día en casa de mis padres que las tareas domésticas empezaban a rebasarme y que, por otra parte, dada mi formación provinciana, la Universidad de Madrid, con la que había tenido ligeros contactos, no me parecía estimulante ni acogedora para volverme a aficionar al estudio, no me extrañó nada, sino que me pareció muy natural, que fuera a mi padre a quien se le ocurriera la solución: “Hazte socio del Ateneo. Yo te invito. No te pesará.” De lo poco que me pesó hablaré luego. De que mantuvo su promesa da fe el domicilio paterno que figura en mi carné, donde mandan los recibos y los avisos. Era el principio de los años sesenta.



El otro canal al que antes aludía, el de la letra impresa, no incide menos en mi propia experiencia que este que he dicho de la tradición oral, y ello por el hecho de que las noticias mediante las cuales he adquirido un conocimiento más cabal acerca del Ateneo como institución se derivan del nuevo afán por el estudio que se me despertó en la casa de Prado, 21, particularmente en el grato recinto de su

biblioteca abierta sin interrupción desde las nueve de la mañana a la una de la madrugada y donde el tiempo transcurre a un ritmo mucho más lento que en cualquier otro local de Madrid. Es lugar propicio para la lectura relajada y gratuita, no programada, para empezar a estudiar por donde se tercié, para desviarse y divagar, cantera de autodidactos. Así, empezando unas veces por lecturas del siglo XVIII que me remitían a lo que pasó luego y otras por lecturas modernas, que me obligaban a retroceder en el tiempo para buscarle raíz a determinados episodios, vine a incidir no pocas de hoz y coz en la maraña del XIX, siglo, por cierto, que en España presenta un plantel rico de autodidactos. Allí están todos en la galería de retratos. Raro es el político, escritor o pintor español nacido en el XIX que no ha discutido o conferenciado en sus salones, que no ha mencionado la institución en sus memorias. Y así, unas veces deliberada y otras casualmente, me he venido a topár en el fichero de la biblioteca, una de las más ricas del país en publicaciones del siglo XIX, con obras que de otra manera nunca hubiera conocido, y he venido a leer en el mismo recinto donde se pensaron, escribieron o pronunciaron algunas de las palabras que aluden al lugar mismo y dan noticia de él. Con lo cual, al hilo de mis otros estudios, me he ido enterando de la trayectoria histórica del Ateneo y de sus traslados.

Primero estuvo el Ateneo en un edificio de la calle del Prado, esquina a la de San Agustín, enfrente del de ahora. En esta casa, llamada de Abrantes, el 6 de diciembre de 1835, es decir, dos años después de que Fernando VII librara al país definitivamente de su presencia, se llevaba a cabo la instalación provisional de una sociedad mezcla de academia, instituto libre de enseñanza y círculo literario: el Ateneo científico, artístico y literario de

Madrid. Había tenido un efímero precedente en otra sociedad bastante similar establecida durante el trienio liberal y nacía presidida por un espíritu que conservaba –a despecho de ataques y persecuciones– la herencia de los ilustrados del siglo XVIII. Es muy sintomático el hecho de que el primer presidente elegido por la reciente asociación fuera un hombre de cuarenta y dos años, que había pasado once largos de destierro como persona poco grata al Gobierno fernandino y que volvía a España con la esperanza de implantar en ella ideas liberales: Ángel Saavedra, Duque de Rivas. En el discurso inaugural dijo: “Dichosos los que, después de haber derramado tantas lágrimas y haber atravesado tiempos tan calamitosos, hemos visto a nuestra Patria alzar la vista del fango en que se hallaba sumergida y proclamar con felices presagios y segura esperanza los nombres de liberación y regeneración.” No hay aquí espacio para impugnar, a siglo y medio de distancia, la euforia que latía en esos “felices presagios” del duque de Rivas. La historia se encargó de demostrarle con creces que aquella esperanza que depositaba en los nombres de liberación y regeneración no era tan segura ni mucho menos. Pasar revista a los altibajos que desde entonces sufrió tal esperanza nos llevaría a hablar de muchos debates sobre el tema que tuvieron como escenario –no siempre imparcial– los propios locales del Ateneo. Pero a pesar de estas querellas, el Ateneo se ha seguido considerando siempre como un reducto “ilustrado” (por emplear la expresión dieciochesca), y el discurso del Duque de Rivas marcaba ya sus futuros rumbos al bautizarlo y lanzarlo a navegar por entre las tormentas de la Historia de España bajo los auspicios un tanto retóricos de esperanza en la palabra y en la cultura.

Como institución de signo liberal y romántico nació, y en varias ocasiones se ha esforzado por estar a la altura de su signo.

Una de las anécdotas más conmovedoras en este sentido es la del poeta santanderino José Ciria, amigo de García Lorca. Era de familia muy rica, pero no se trataba con ella y, aunque paraba en el Palace, se pasaba la vida en la biblioteca del Ateneo. Un día le dieron unas fiebres tíficas y se murió con veintitrés años en su habitación del hotel. No tenía familiares en Madrid y la dirección del Palace estaba deseando quitarse el muerto de encima, “Entonces – cuenta Ledesma Miranda– arrebató al Ateneo el carisma de la generosidad romántica, venero de sus irregulares trances. En nombre del Duque de Rivas, prócer y poeta, el Ateneo de Madrid abrió sus puertas al cadáver de José Ciria. En la llamada cátedra pequeña instaló la capilla ardiente, vistió de ceremonia a sus empleados, cuajó el ámbito de flores. Y congregó a los poetas, sus jóvenes amigos. Velamos a Ciria aquella noche de primavera. Estábamos muy orgullosos de nuestro Ateneo.”

Esta escena es ya del siglo XX y tuvo lugar en el domicilio actual del Ateneo. Pero entre éste y el inaugurado por el Duque de Rivas mediaron otros cuatro traslados, sin alejarse nunca mucho la sede del mismo barrio céntrico. Primero pasó a Prado, número 27, luego a Carretas, 33, de ahí a la plaza del Ángel, 4, y por último a Montera, 32. En 1848, recién instalado en esta última sede de la calle Montera, el Ateneo, cuyo presupuesto había sido al principio muy precario, iniciaba una etapa floreciente. Contaba con más de 600 socios y tenía una excelente colección de minerales, un gabinete de física y una biblioteca de 40.000 volúmenes. Desde entonces no hizo más que acrecentarse su prestigio como primer centro cultural del país, hasta 1884. El 31 de enero de este año se leía en *La Época*: “Quedaron ayer cerradas las puertas del Ateneo viejo, que cambia de domicilio y hoy se instala en el

nuevo y magnífico edificio de la calle del Prado, número 21.”

Este edificio se inauguró, pues, el 1 de febrero de 1884, con asistencia del Rey don Alfonso XII, a quien fue concedido el carné número 7.777, donde se leía: “Alfonso de Borbón. Domicilio: Palacio del Pardo.” El acto de inauguración revistió una solemnidad extraordinaria y es famoso el discurso de Cánovas del Castillo, donde trató de convencer al nuevo socio don Alfonso de que no era indigno de estar presidiendo aquel acto. En cuanto al nuevo edificio, la prensa de la época, lo califica de auténtico palacio y describe minuciosamente las pinturas, artesonados, columnas, mármoles y cortinajes que adornan aquel “conjunto grandioso y original”

Ya se comprende, claro, que noventa años son mucho tiempo, pero yo quiero consignar aquí, en mi nombre y en el de muchos ateneístas amigos míos, que la hospitalaria y confortable vejez en que habían venido a parar con el uso el lujo y la modernidad a que aluden las descripciones de 1884, a nosotros nos acogía y nos gustaba, es decir, que escogíamos deliberadamente aquel ámbito de Prado 21, porque lo preferíamos a cualquier otro más reciente y deslumbrador de los muchos que sin cesar se estaban inaugurando en la sociedad de consumo.

Precisamente a lo largo de la década de los sesenta –tiempo de mi experiencia inmediata como ateneísta-, la sociedad española se ha hecho pragmática, veloz, expeditiva; han proliferado los técnicos, los especialistas, los ejecutivos, los hombres dotados para las *public relations* que llevan al medro fulminante; se ha hablado incansablemente de electrificación, de expansión, de evolución; el dinero ha corrido más que nunca y la televisión ha invadido los hogares. Aquel grupo aislado

de gente de distintos estudios, edades y condición, para quienes “ir por el Ateneo” formaba parte del quehacer cotidiano, no estábamos “anticuados” como se nos ha echado en cara luego machaconamente; simplemente, no nos gustaba esa vida que nos ofrecía la trepidante sociedad en expansión; nos resultaba inhóspita. Nos gustaba el trato que propiciaba el Ateneo, conocernos poco a poco, primero de vista, luego de ofrecerse un pitillo o un bolígrafo, luego de tomar juntos un café, luego de conversar, aun antes muchas veces de conocer nuestros respectivos nombres ni dedicaciones; un trato lento, intemporal, sin compromisos ni obligaciones. Y a contrapelo de todas las evidencias, seguíamos conservando –cosa cada día más difícil de mantener– una utópica fe en la palabra, en el estudio y la reflexión. No nos gustaban esas tertulias ni esa forma de vida porque las hubieran practicado nuestros antepasados; no nos acordábamos para nada de Larra, ni de Giner de los Ríos, ni de Pascual Madoz cuando entrábamos por el portal de la calle del Prado a ver si había caído por allí algún amigo, a recoger una carta o a leer en la biblioteca hasta la madrugada, de espaldas al trájín de la calle.

No se trataba de ningún homenaje a los muertos más o menos ilustres; es que nos gustaba esa forma de vida y de relación, y esto quiero que quede muy claro. El que nuestros gustos coincidieran con los de esa gente que nos había precedido era un detalle totalmente secundario. Lo que importaba era que coincidieran con los de la gente que íbamos encontrando allí, descubrir que todavía se podían conocer amigos nuevos a los que hablar no les parecía perder el tiempo.

A lo largo de diez años, el Ateneo ha sido para mí la más importante fuente de estudio, de amistad y de vida. El hecho de que esta vida parezca anquilosada y pálida a quienes han dicho que el Ateneo se había convertido en un asilo de ancianitos, se deriva de la tendencia de ciertas personas a reservar la denominación de vida exclusivamente para las actividades o manifestaciones exhibitorias, ruidosas y agresivas. Pero no vamos siendo tan pocos los que abominamos de esa mentalidad. Ni se trata de una actitud reaccionaria, sino todo lo contrario.

A lo largo de la historia surgen periódicamente determinados movimientos caracterizados por el hartazgo y rechazo de ciertos aspavientos de actualidad y la tendencia a coincidir con formas culturales del pasado o redescubrir estímulo en ellas. Pero el espíritu no acude a ese pasado de una forma immanente, para echarse la siesta a su sombra, sino con un designio renovador, considerándolo como plataforma para mejor otear esa actualidad preponderante y compulsiva cuyo asedio ha empezado a agobiar y cuyo contenido se trata de poner en tela de juicio.

Quién sabe si el romanticismo latente que dejan traslucir algunas de las “nostalgias del pasado” actuales no será más moderno de lo que a muchos puede parecer. Y quién sabe también si ahora, de repente, con el bombo que le vienen dando a esto de la reapertura, no se irá a poner de moda el Ateneo. Cosas más difíciles habría.

Informaciones, 22 y 23 de mayo de 1974

Tomado de:
Carmen Martín Gaité:
Agua pasada, Barcelona, Anagrama, 1993

“TRES ERAN TRES”

res eran tres mis bienes de
antaño:
tu letra, tu voz y un pañuelo
Tblanco.

Tu letra entre miles reconocería,
la T de “te quiero”, el A de
“alma mía”;
tu voz brasa y miel en la noche
fría.
Y desde el balcón, al rayar el día,
el pañuelo “vuelve” y “adiós” te
decía.

Tres eran tres mis bienes de
antaño,
y los tres son hoy recuerdo
aventado.



ibros y papeles,
el gran perdedero
Lde un recto camino.
Cantando las mieles
de lo que no quiero
me bebo el ricino.

Echa los cerrojos,
enciende el farol,

Tu voz se me pierde por esos
barrancos,
las cartas las lleva el viento a
otro lado.

Ni letra, ni voz,
ni el pañuelo sabe
a quién dice adiós.

Carmen Martín Gaité

Tomado de:
Poemas, Plaza y Janés, 2001

“LIBROS Y PAPELES”

y aguántate el frío.
No sepan tus ojos
si ha salido el sol
o hay gente en el río.

Tanta queja disecada
de los muertos y los vivos
en estantes y anaqueles
y tanto afán para nada:
para llenar los archivos

de libros y de papeles.



Pero tú aguanta marea
y no tires de la manta:
perderías la guarida.
Aún queda la tarea
-¡y tanta!-.
Aguanta,
que no queda tanta vida.

A paso de hormiga,
despacito, hermana,
y por tus rieles.
Manta zamorana
que pesa y no abriga,
libros y papeles.

¡Valiente edredón
de palabra vana!
Manta zamorana,
tapa y no consuela.
-Es su condición.
Cada palo, hermana,
que aguante su vela.

Carmen Martín Gaité

Tomado de:

Poemas, Plaza y Janés, 2001

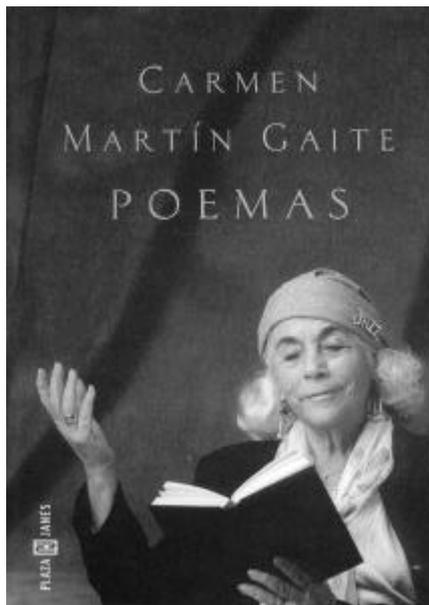
LOS MUNDOS DE CARMEN

Poemas

Carmen Martín Gaité

Barcelona, Plaza y Janés, 2001

Poemas es un libro de interiores, bonancible, lenitivo y asequible al lector poco habituado al disfrute de la poesía. Cuenta Carmen Martín Gaité en el prólogo que estos poemas fueron escritos “a rachas”, a lo largo de su vida, cuando la poesía irrumpía fugazmente “como un amigo calamitoso y algo enfermo que busca cobijo en un raro recinto aún milagrosamente indemne del naufragio, donde nadie le va a echar en cara sus ausencias.”



A *rachas* fue también el título con que aparecieron por primera vez en 1976, en la editorial Hiperión. Y a rachas, a ráfagas, como brisa o aguacero, los leyó ella para sus amigos y para esa cofradía nocturna de divorciados, poetas de barrio, horteras desahuciados de la revolución pendiente y

nostálgicos del ajenjo que se daba cita en el café de la media noche, allá por los ochenta.

Más tarde, en los noventa, cuando estos poemas se agruparon de nuevo bajo el título de *Después de todo*, Carmen era la musa cana y radiante de un Madrid al que todavía le quedaba un repunte de la sana bohemia de antaño. Por aquellos años (si no de oro, al menos de hojalata), todavía se veía a los escritores confraternizando con el bendito pueblo. Carmen nunca renunció a esas escapatorias veniales que tenían como destino un restaurante de Malasaña donde compartir con sus amigos y todos los que se acercaran a su mesa el gusto por la conversación reposada e inteligente. Chicho Sánchez Ferlosio, como un pez abisal, sabio y cegato, le acompañaba en sus recitados, intercambiando pitillos, copas y letras de varios manantiales.

Lo que nos ofrece este libro es el venturoso hospedaje en esa casa de las palabras que Carmen fue construyendo a lo largo de los años. Para Carmen Martín Gaité la poesía era un hada buena, un geniecillo dominical que la sacaba de sus casillas de novelista y se la llevaba a dar una vuelta por los edénicos campos de su infancia y adolescencia salmantinas. O la ponía frente a sí misma, como ante el espejo de un armario que guardara todos sus disfraces de mujer inflexible en la defensa de su derecho soberano a equivocarse.

Carmen venía de un tiempo en que la poesía se recitaba en voz alta, o se susurraba como un credo laico al oído enamorado. No porque la poesía estuviera en todas partes -que no era así- sino porque al menos estaba en alguna parte, en las

aulas, en los campus, en el metro o en la calle. Circunstancia insólita en la actualidad, cuando la poesía sencillamente no está en parte alguna, o sus escasas comparencias más allá de los catálogos editoriales o de las páginas de los suplementos culturales son abrumadoramente ninguneadas por la avasalladora predominancia de los medios audiovisuales.

Carmen venía también de la provincia, o la llevaba con ella: en el tempo sosegado de su escritura y en el de su propia vida, en sus ademanes elegantes de chica bien educada, en su pudorosa exaltación de todo cuanto tenía que ver con el paso del tiempo (“Otro otoño”, “Días azules”). Muchos de los poemas reunidos en este libro gravitan bajo ese nimbo de plazuela mayor, de balconaje melancólico, de callejeo nostálgico por una ciudad que, como en el caso del poema que lleva por título “Madrid, la nuit”, rinden tributo a las horas quemadas en el altar de la vida nocturna: <<Amenazado vives, al raso,/ crepitando,/ como una hoguera al cierzo,/ gastando tus cartuchos con saña y desaffo,/ pólvora en salvas,/ llama del/ momento.>> Del mismo tenor de relincho generacional, es también el que lleva por título “Hace tanto tiempo”, dedicado a su amigo el poeta Antonio Martínez Sarrión.

Para Carmen Martín Gaité la vida era como ese cuarto de jugar de uno de sus poemas, un cuarto del que se ha perdido la llave y cuya puerta se busca en vano a lo largo de los años. Ella no la había encontrado, pero seguía jugando, con los ojos vendados, chocando con los muebles, palpando paredes cuya cálida fugacidad anticipaba la soledad serena en que vivió. Ese tirón centrípeto de la infancia (“El cuarto de jugar”, “Escondite inglés”, “¿Quieres jugar?”) nos transmite la impresión de que sus poemas fueron creados como oraciones o conjuros cuyo código sólo es posible descifrar desde la

inocencia. De esos poemas el que mejor resume este mundo cerrado en sí mismo, familiar, provinciano, es “Convalecencia”.

El mundo poético de Carmen fermentó en la infancia y lo que hizo después, en su madurez y en sus años invernales, fue evocar con respeto y nostalgia ese breve paraíso del que guardaba las palabras mágicas. Su poesía es sencilla, agradable al oído, disciplinada por el metrónomo de la canción popular o dulcemente encauzada en el arroyo rítmico del prosaísmo, pero siempre deudora de su propia sinceridad, de la conciencia de sus recursos y de sus limitaciones.

Tenía también la certidumbre de que ella estaba en el mundo para desempeñar una misión tan simple y rotunda como vivir a pesar de todo y de todos (“Certeza” y “Lo juro por mis muertos”), y que vivir consiste, una vez arrebatada nuestra existencia de su paraíso (“Campana de cristal”), en una pequeña conquista diaria de la voluntad, en la que no basta sentarse a esperar, medrosos y cogitabundos, que las aguas desbordadas nos lleguen al cuello (“Callejón sin salida”). Esta vocación de vida se revela de extraordinaria importancia en el conjunto de su obra

En realidad estos poemas deben ser leídos como complemento sentimental de su obra narrativa, como refuerzo biográfico de las muchas claves que andan entrometidas en sus novelas. Buscan lectores cómplices, no tanto en la literatura como en la personalidad de la autora: la novelista que a lo largo de un puñado de obras puso en pie el desasosiego y las preocupaciones de la mujer corriente.

Va acompañada esta edición con una grabación de la voz de Carmen recitando sus propios poemas y de un álbum de fotografías. Tanto su voz, clara, directa, enérgica, expresiva, como las fotografías que nos muestran la secuencia cronológica

y vital de su rostro, contribuyen a comprender mejor la existencia de una mujer comprometida con su libertad, que llevaba dentro una adolescente coqueta, solitaria, levantisca, antojadiza, y miraba el mundo con piedad e inteligencia a través de

una copa de ginebra desde un velador, o entre los visillos de un cuarto con olor a membrillos maduros.

Francisco Gómez-Porro

“MADRID LA NUIT”

Echa hilo a la cometa de la
noche,
que aún queda algo de viento.
Amenazado vives, al raso,
crepitando,
como una hoguera al cierzo,
gastando tus cartuchos con saña
y desafío,
pólvora en salvas, llama del
momento.
Por el Madrid de Dato y La
Caramba,
del Motín de Esquilache y de
Fernando Séptimo,
por el Madrid del Goya de los
fusilamientos,
de Larra, Espoz y Mina y de
Aldecoa,
Madrid hortera y siniestro,
vas dando tumbos, recordando
historias,
por calles que eran gente de
apellido compuesto,
aguantando la noche con quien
caiga,
Con amigos topados a voleo,
a los que dices “pero no te
vayas”,
“quédate otro ratito por lo
menos”,

y “aquí una copa para la señora”
a un camarero y otro camarero,
en locales que cierran aún más
tarde,
que quedan aún más lejos,
zigzag de rutas donde vas
gastando
suela de tus zapatos, palmadas a
serenos,
saliva con que hacer rodar
mentiras,
gestos que se dirían verdaderos,
mil pesetas ganadas a los chinos,
alaridos a un taxi, giros del
minutero,
cerillas, labia, risa,
y el don tan frágil de no haberte
muerto.
... Ya surge el rostro gris del día
siguiente
-muro lívido y terco-.
Tienes frío, estás solo, y hay que
esconder el miedo.
Echa hilo a la cometa de la
noche,
que aún queda algo de viento.

Carmen Martín Gaité
Tomado de:
Poemas, Plaza y Janés, 2001

“CAMPANA DE CRISTAL”

A veces yo querría haber
seguido
en aquella campana de cristal,
todo limpio y pulido,
tamizada la luz, clara e igual.

Pero estas inherentes cicatrices
grabadas día a día en la memoria
en muebles y pasillos,
en lo que digo y dices,
han escrito una densa y
sofocante historia,
ceniza que se cuela entre visillos.

Sol frío, luz de nieve, resplandor;
por la plaza mayor
cruzo con mi cartera de
estudiante;
mi madre dice desde el mirador
de la casa varada, apaciguante:
Quédate aquí, no crezcas, que es
peor.

A veces yo querría haber seguido
en aquella campana de cristal,
todo limpio y pulido,
tamizada la luz, clara e igual.

Carmen Martín Gaité

Tomado de:
Poemas, Plaza y Janés, 2001

LA MUJER EN EL ATENEO: UNA VISIÓN HISTÓRICA

*En la Conmemoración del 175 aniversario del Ateneo de Madrid (noviembre de 1995), se organizó una Mesa redonda con el título de **El Ateneo y la creación literaria**. Los ponentes fueron: D.^a Ángela Ena Bordonada, profesora; D. Víctor Márquez Reviriego, periodista y escritor; D. José Antonio Montero Alonso, periodista y escritor; D.^a Acacia Uceta, escritora. Moderador: D. Andrés Amorós, profesor.*

A continuación reproducimos el texto de la intervención de D.^a Ángela Ena Bordonada.

De los 175 años de existencia del Ateneo, aniversario que ahora estamos conmemorando, hubieron de transcurrir 62 años antes de que una mujer pudiera participar de sus actividades. Tuvo que pasar algún tiempo más para que una mujer ocupase esta tribuna y más todavía para que se pudiera obtener el Carnet de socio de número.

El acceso de la mujer al Ateneo se produce no de una manera casual, ni como una graciosa concesión de la junta de gobierno correspondiente ante las presiones del, entonces, llamado bello sexo, sino como una consecuencia natural de la lenta, pero progresiva e imparable, incorporación de la mujer a la sociedad: muy lenta incorporación al mundo del trabajo y, sobre todo, a la cultura¹. Desde las últimas décadas del siglo XIX y a lo largo del primer tercio del XX, ya no es extraño ver la firma de una mujer en la portada de un libro o al pie de un artículo periodístico. La mujer está presente en la literatura, pero no como un desahogo de sus frustraciones o por simples apetencias personales, como en épocas anteriores, sino como una auténtica profesional². De la misma manera que su presencia empieza a hacerse notar ya en el mundo de la pintura, de la música, del deporte, de la Universidad, de la ciencia, del derecho o de la política. Se produce la paradoja de que, cuando en España la mujer todavía no podía ejercer su derecho al voto,

en el Parlamento, ya en época de Primo de Rivera, pero, sobre todo, en la República, había varias diputadas de diversos partidos³.

En este marco de acceso de la mujer a unos espacios de la sociedad que antes le estaban vedados o, cuando menos, tradicionalmente le estaban asignados al hombre, hay que situar su entrada en el Ateneo. Rafael M^a de Labra, en su magnífico libro sobre esta Casa, al comentar una de las novedades del Reglamento de 1900, que permitía el libre acceso de las señoras al Ateneo, sin la necesidad de haber sido previa y directamente invitadas por la junta de gobierno –condición existente desde 1892– justifica dicho cambio de la siguiente manera:

“La novedad es importante, porque señala una de las notas características del actual Ateneo: la presencia del bello sexo en los salones de la calle del Prado, lo mismo, o poco menos, que en las tribunas del Senado y del Congreso de los diputados”⁴

La primera vez que un grupo de mujeres entra en el Ateneo fue en el año 1882, todavía en la antigua sede de la calle Montera, número 22. La ocasión fue un acontecimiento histórico. María de Campo Alange describe muy expresivamente este

episodio. Las protagonistas fueron un grupo de alumnas de las Escuela de Institutrices, fundada en 1868, que había despertado recelos en los sectores más conservadores de la sociedad por su carácter aconfesional. Este grupo de jóvenes presentó una instancia a la junta directiva del Ateneo, solicitando ser admitidas como oyentes en un curso de Historia Universal. Esta solicitud produjo un enorme alboroto en la junta; una mayoría se sentía escandalizada, pero, finalmente, con el voto favorable del Presidente, el Sr. Moreno Nieto, se permitió la asistencia de las jóvenes. La sesión incrementó el ya amplio anecdotario del Ateneo. Aquella noche de febrero de 1882, tres o cuatro muchachas llegaron al Ateneo y cuenta María de Campo Alange:

“El tema a tratar es “El feudalismo”. En determinado momento, pensando en el derecho de pernada, el conferenciante se detiene, mira a las institutrices y dice: “Iba a hablaros del derecho que tenía el señor cuando se casaba el siervo; pero, dada la presencia de determinados elementos, comprenderéis que no puedo hacerlo”. Todos los presentes vuelven la cabeza y miran a las muchachas, que, enrojecidas hasta la frente, bajan los ojos. Hay unos instantes de general malestar. El conferenciante continúa y aquella noche salen de allí las atrevidas institutrices profundamente dolidas y humilladas. Se discute en la Asociación si deben o no volver. De momento, se abstienen, pero no tardan en franquear la puerta del Ateneo, esta vez con un triste motivo. El 24 de aquel mismo mes fallece Moreno Nieto, el hombre que les había abierto las puertas del Ateneo. Las institutrices envían una corona y la junta del Ateneo las invita a la solemne velada necrológica en honor de su presidente. Las muchachas acuden severamente enlutadas. Se ha roto el hielo.”

5

Efectivamente, se había roto el hielo. Dos años más tarde, en 1884, Rosario de Acuña, escritora de ideas progresistas, será la primera mujer que ocupa una tribuna del Ateneo para ofrecer un recital de sus poemas. La prensa madrileña recoge ampliamente este acontecimiento “sin precedentes”. En *Los Lunes de El Imparcial* se comentó la derrota sufrida por los que se oponían a la entrada de la mujer en el Ateneo. Los comentaristas apenas se fijaron en el contenido poético de la obra recitada, pero todos destacaron “su admirable modo de leer” y “la voz femenina, vibrante y conmovida de la autora”⁶. Pasados los años, el 11 de febrero de 1933, el Ateneo ofreció a esta escritora un homenaje que, sin duda, la habría hecho feliz.

Doña Emilia Pardo Bazán, al final de los años ochenta, empieza a frecuentar el Ateneo como conferenciante. En 1887 dio su primera conferencia en esta sede, titulada “La revolución y la novela en Rusia”⁷; en el curso 1891-1892 el Ateneo organiza un ciclo sobre Historia de América, con motivo de la celebración del Cuarto Centenario del Descubrimiento: de entre treinta y nueve conferenciantes, ella fue la única mujer. Su presencia será habitual en las tribunas del Ateneo hasta pocos años antes de su muerte⁸. Cuentan las crónicas que sus conferencias siempre eran las más concurridas⁹. Doña Emilia fue también la primera mujer que obtuvo el Carnet de socio, con el número 7.925, cuando la junta de gobierno decide, en 1895, aceptar a las mujeres como socios¹⁰. Fue, igualmente, la única mujer que, en su tiempo, ocupó puestos relevantes en el Ateneo. Figura entre los profesores de la *Escuela de Estudios Superiores*¹¹, desde su fundación, en 1896, y se le encarga la cátedra de *Literatura contemporánea*. En el curso 1908-1909 fue presidenta de la *Sección de Literatura*¹². Fue una de las grandes figuras del Ateneo: no es casual que su efigie sea, hasta ahora, la única

femenina de la famosa galería de retratos que cubren las paredes de esta Casa.

El Ateneo de entresiglos es frecuentado ya por un nutrido grupo de mujeres escritoras y periodistas. Quiero recordar a Doña Concepción Jimeno de Flaquer, autora de una amplia y variada obra. Fue presentada en el Ateneo por Don Juan Valera. Tenía tanto éxito en sus conferencias que debían poner sillas adicionales para el público¹³.

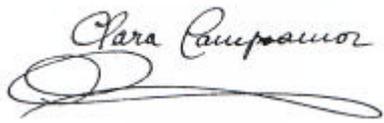
Mención especial, por el respeto que aquí se le tenía, merece Doña Blanca de los Ríos, también socia, como la anterior, con el número 7.935. Autora de novela, cuento, poesía y teatro –escribió una obra dramática, *Farsa*, inédita, que dio a conocer en una representación en el Ateneo- y fueron muy reconocidos sus estudios sobre Tirso de Molina y, en general, sobre la literatura del Siglo de Oro español. Sus conferencias en el Ateneo trataron de estos y otros temas¹⁴.

Entre las ateneístas de esta época hay que destacar también a Sofía Casanova, autora de una obra muy amplia, que tuvo una vida realmente novelesca: casada con un noble polaco, vivió en Polonia y tuvo el desafortunado privilegio de ser testigo directo de todos los conflictos bélicos europeos –incluida la segunda guerra mundial-, que ella reflejó en algunas de sus novelas. Nunca perdió el contacto con el mundillo literario español, siendo colaboradora habitual de revistas y colecciones de su momento. En el Ateneo pronunció conferencias en 1908 y en 1910¹⁵.

Famosas ateneístas fueron otras muchas mujeres que, desde posturas ideológicas más progresistas, eran habituales participantes de las animadas tertulias. Quiero recordar a Teresa Mañé, conocida como *Soledad Gustavo*, que, junto a su



marido, Juan Montseny, el popular *Francisco Urales* –ambos conocidos pedagogos libertarios y padres de Federica Montseny-, participó en numerosos debates sobre cuestiones sociales y pedagógicas; o la inquitadora escritora y combativa periodista Consuelo Álvarez, *Violeta*, colaboradora del periódico republicano *El País*; o Carmen de Burgos, la famosa *Colombine*, un nombre de recuerdo obligado en el panorama social y literario de la época¹⁶. Estas mujeres fueron una avanzadilla de aquellas que vivieron su máximo protagonismo, también en el Ateneo, a partir de 1931. Pero, antes de pasar a éstas, con las que cerraré mi intervención, no quiero dejar de citar a dos mujeres, no españolas, que por su prestigio fueron invitadas al Ateneo. Una de ellas es Georgette Leblanc, compañera del dramaturgo belga Maurice Maeterlinck, el más importante autor del teatro poético simbolista en la Europa de finales del siglo XIX. Su teatro se representa por primera vez en Madrid¹⁷, en 1904, por la compañía de Georgette y ambos son invitados al



Ateneo en días sucesivos. L. Araujo-Costa cuenta los detalles de estos acontecimientos¹⁸.

La otra mujer fue la gran actriz Sarah Bernhardt. En 1921, una Sarah Bernhardt envejecida, ya le faltaba una pierna, recibe un gran homenaje en el Ateneo. Asisten varios ministros, académicos, etc. La solemnidad del acto no impidió que se produjesen abundantes incidentes jocosos. L. Araujo-Costa y, sobre todo, R. Ledesma Miranda hablan de ello¹⁹. La actriz fue presentada por Don Antonio Maura en mal momento, pues al orador se le bloquearon las ideas y las palabras, por lo que optó por hacer mutis y retirarse. El ministro de Instrucción Pública, Don Francisco Aparicio, según relata Ledesma Miranda, terminó de caldear el ambiente, cuando comenzó su discurso con la frase: “Yo, señora, como soy de Burgos, os admiro...” Parece que su intención era asociar Burgos con el Cid y éste con España, con Europa y con la homenajeadada actriz, que no entendía nada de lo que se decía, pero debió de quedar encantada de la alegría festiva de los intelectuales españoles.

Cuando llega la República, la intensa actividad desarrollada por la mujer en el campo social y político tiene también como escenario el Ateneo. Por aquí pasaron, interviniendo en debates, cursos y encendidas polémicas²⁰, Victoria Kent, Clara –Clarita la llamaban sus amigos ateneístas- Campoamor, la única mujer que desempeñó un cargo directivo en el Ateneo: ocupó la tercera secretaría, entre marzo y mayo de 1930, bajo la presidencia de Gregorio Marañón. Hoy, Clara Campoamor da el título al Boletín que publica la Asociación de Mujeres Ateneístas. No quiero olvidar a las hermanas Nelken, particularmente a Margarita, a M^a Teresa León, a Rosa Bohigas, a las entonces muy jóvenes Rosa Chacel y Pepita Carabias, que frecuentaban los salones y la Biblioteca, y

un largo etcétera que quiero cerrar con el recuerdo de María Lejárraga, una gran mujer intelectual que, en literatura, estuvo muy en la sombra por su generosidad hacia el que fue su marido, Gregorio Martínez Sierra. Aquí en el Ateneo, como en otras tribunas, María mostró su verdadera personalidad. De sus conferencias quiero recordar las cinco que pronunció en mayo de 1931, bajo el título –así fueron publicadas- *La mujer española ante la República*- Terminó este ciclo con las siguientes palabras, con las que yo también deseo finalizar mi exposición:

“ Y para terminar un ramito de consejos:

¡Estudiad, mujeres desocupadas!

¡Apasionaos, mujeres desapasionadas!

Salid sincera y serenamente en busca de la verdad, que, a mitad de camino saldrá ella a vuestro encuentro.

Eso es todo.

Únicamente nos queda ahora dar gracias al Ateneo en vuestro nombre y en el mío por la hospitalidad que nos ha prestado. Efusivamente la agradezco y confieso que me duele tener que renunciar a la pronto adquirida costumbre de tener como mía esta Cátedra, desde la cual se ha lanzado a volar por España, en tantas ocasiones, tantas palabras de buena nueva. ¡Caballeros, ya que han querido ustedes honrar con su presencia esta serena y femenina exposición de ideas, también a ustedes gracias de todo corazón!”²¹

Ángela Ena Bordonada

NOTAS

¹Veáse M^a Rosa Capel, *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1931)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1982,

2ª ed.; igualmente, María de Campo Alange, *La mujer en España. Cien años de historia* (1860-1960), Madrid, Aguilar, 1964.

² Véase Ángela Ena Bordonada, *Novelas breves de escritoras españolas 1900-1936*, Madrid, Castalia, 1990.

³ Remito a Esperanza García Méndez, *La actuación de la mujer en las Cortes de la II República*, Madrid, Castalia, 1990.

⁴ Rafael Mª de Labra, *El Ateneo de Madrid (1835-1905)*, Madrid, 1906, pág. 87.

⁵ María de Campo Alange, *Op.Cit.*, págs. 155-157.

⁶ Tomo estos datos de la Introducción de Mª Carmen Simón Palmer a Rosario de Acuña, *Rienzi el tribuno. El Padre Juan (Teatro)*, Madrid, Castalia, 1990, pág. 11.

⁷ Véase R. Mª de Labra, *Op.Cit.*, pág. 76; F. Villacorta, *El Ateneo de Madrid, 1885-1912*, Madrid, C.S.I.C., 1985, pág. 239; L. Araujo-Costa, *Biografía del Ateneo de Madrid*, Madrid, 1949, págs. 112-116.

⁸ En 1918, tres años antes de morir, todavía analiza a los simbolistas franceses durante algunas semanas.

⁹ R. Mª de Labra, *Op.Cit.*, pág. 91.

¹⁰ Véase R. Mª Labra, *Op.Cit.*, págs. 91-92; V. García Martí, *El Ateneo de Madrid (1835-1925)*, Madrid, Dossat, 1948.

¹¹ V. García Martí, *Op.Cit.*, págs. 196-197; F. Villacorta, *Op.cit.*, pág. 99.

¹² F. Villacorta, *Op.Cit.*; págs. 207-208 y 331.

¹³ Tomo de este dato de M. C. Simón Palmer, *Escritoras españolas del siglo XIX. Manual bio-bibliográfico*, Madrid, Castalia, 1991, pág. 363. Tengo noticia de las siguientes conferencias: “La civilización mejicana antes de la llegada de los españoles” (1890), “El feminismo” (1903),

“La influencia y acción social de la mujer” (1905).

¹⁴ Véase L. Araujo-Costa, *Op.Cit.*, págs. 143-144; también, A. Ena Bordonada, *OP.Cit.*, págs. 29-32 y 63-65. Destaca algunas de sus intervenciones en el Ateneo: En 1903 participa en la discusión sobre “La novela y el compromiso social”; en 1906 pronuncia la conferencia “Tirso de Molina”; en 1910, “Las mujeres de Tirso” y “Afirmación de la raza ante el centenario de la Independencia de las Repúblicas Hispanoamericanas”; en 1914, “De Calderón y su obra”. Además, su drama inédito. *Farsa*, fue representado en el Ateneo.

¹⁵ En 1908 participa en una velada literaria, en la que se lee su poesía. En 1910 pronuncia la conferencia “La mujer española en el extranjero”. Para obtener más datos sobre la autora, véase M. C. Simón Palmer, “Tres escritoras españolas en el extranjero”, *Cuadernos Bibliográficos*, núm. 47, 1987, pp.157-180; A. Ena Bordonada, *Op.Cit.*, págs. 35-37 y 153-154; Introducción de Mª Victoria Cordón a Sofía Casanova, *La revolución bolchevista*, Madrid, Castalia, 1990.

¹⁶ Entre otros estudios sobre esta escritora, véase la documentada Introducción de Concepción Núñez a Carmen de Burgos, *La flor de la playa y otras novelas cortas*, Madrid, Castalia, 1989.

¹⁷ El teatro de Maeterlinck había sido estrenado por primera vez en España, en Sitges, 1893, durante la “Festes modernistes” organizadas por el grupo modernista catalán: Rusiñol, Fabra, Gual, etc.

¹⁸ L. Araujo-Costa, *Op.Cit.*, págs. 154-155.

¹⁹ L. Araujo-Costa, *Op.Cit.*, págs. 156; R. Ledesma Miranda, *El Ateneo y su antiguo marco*, Madrid, Ateneo, 1961, págs. 36-37.

²⁰ Para ver las actividades de estas mujeres, como del Ateneo en general, durante este

periodo, véase Antonio Ruiz Salvador, *Ateneo, Dictadura y República*, Valencia, 1976.

²¹ María Martínez Sierra (utilizaba los apellidos de su marido), *La mujer española ante la República*, Madrid, 1931, págs. 164-165.

LIBROS INGRESADOS EN LA BIBLIOTECA:

ABRIL-MAYO 2001

Antropología

Costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en Asturias. Encuesta del Ateneo de Madrid 1901-1902. Edición de Juaco López Álvarez y Carmen Lombardía Fernández. Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1998. **Compra.**

Fernández de Mata, Ignacio. *De la vida del amor y de la muerte. Burgos en la encuesta de 1901-1902 del Ateneo de Madrid. Fuentes para la investigación antropológica.* Burgos: Librería Berceo, 1997. **Compra.**

Herrero Gómez, Guillermo y Carlos Merino Arroyo. *Costumbres populares segovianas de nacimiento, matrimonio y muerte. (Encuesta del Ateneo 1901-1902).* Segovia: Diputación Provincial, 1996. **Compra.**

Jordán Montés, J.F. y Molina Gómez, J.A. *Recorridos por la bibliografía etnológica de la provincia de Albacete. Comentarios bibliográficos.* Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2000. **Donado por la editorial.**

En esta obra se recogen unas 700 referencias, entre libros y artículos sobre el tema elegido de la etnografía y la etnología de la provincia de Albacete.

Rodríguez de la Torre, Fernando. *Dichos, coplas y versos tópicos de la Mancha y de la provincia de Albacete.* Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2000. **Donado por la editorial.**

"Corpus" de dichos, coplas y versos de la provincia de Albacete, ordenados por orden

alfabético de poblaciones y relativos a dichos pueblos.

Scheff, T.J. *La catarsis en la curación, el rito y el drama.* México: Fondo de Cultura Económica, 1986. (Sección de Obras de Antropología). **Compra.**

Arte y Creatividad

Antología crítica del cine español 1906-1995. Flor en la sombra / Julio Pérez Perucha (ed.). Madrid: Cátedra, Filmoteca Española, 1997. (Serie Mayor). **Compra.**

Arquitectura de Madrid, Siglo XX / Fernando Checa Goitia [et al.]. Madrid: Tanais, Fundación Antonio Camuñas, 1999. **Compra.**

Boletín del Museo del Prado. T. 1, nº 1. (ene-abr 1980). Madrid: Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, 1980- . **Donado por el Museo del Prado.**

Colección completa del Boletín del Museo del Prado, que pretende ser un contacto asiduo y cordial con las personas e instituciones interesadas por la vida del Museo.

Bou, Enric. *Pintura en el aire. Arte y literatura en la modernidad.* Valencia: Pre-Textos, 2001. **Compra.**

Calvo Serraller, Francisco. *Naturaleza y misión de la crítica de arte. Discurso del académico electo Excmo. Sr. D. Francisco Calvo Serraller. Leído en el acto de su recepción pública el día 11 de febrero de 2001 y contestación del Excmo. Sr. D. Gustavo Torner de la Fuente.* Madrid: Real

Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2001. **Compra.**

Canaletto. Una Venècia imaginària. A cura de Dario Succi i Annalia Delneri. Barcelona: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, Institut d'Edicions, 2001. **Donado por el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.**

Catálogo de la exposición sobre la visión que tenía Canaletto de Venecia, realizada en Barcelona, del 20 de febrero al 13 de mayo de 2001.

Cuadrado, Jesús. *Atlas español de la cultura popular. De la Historieta y su uso, 1873-2000.* Madrid: Ediciones Sinsentido, Fundación Germán Sánchez Ripérez, 2000. 2 vols. **Compra.**

González García, Ángel. *El Resto. Una historia invisible del arte contemporáneo.* Bilbao: Museo de Bellas Artes de Bilbao; Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2000. **Compra.**

Mitos. Directores. Cien años de cine. Prólogo de Fernando Alonso Barahona. Barcelona: Royal Books, 1995. **Compra.**

La noche. Imágenes de la noche en el arte español 1981-2001. Segovia: Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, 2001. **Donado por el Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente.**

Catálogo de la exposición celebrada en el Museo del 7 de mayo al 16 de septiembre de 2001. Selección de casi cincuenta obras, pertenecientes a cuarenta y cuatro artistas, todas ellas realizadas durante los últimos veinte años.

Ramón Casas. El pintor del modernismo. Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya; Madrid: Fundación Cultural Mapfre Vida, 2001. **Donado por la Fundación Cultural Mapfre Vida.**

Catálogo de la exposición *Ramón Casas. El pintor del modernismo* que pretende ofrecer una nueva reflexión sobre aquellos aspectos más brillantes de su obra.

Sánchez Vigil, Juan Miguel. *Alfonso. Imágenes de un siglo.* Madrid: Espasa, 2001. **Donado por el autor.**

Scorsese, Martin. *Mis placeres de cinéfilo. Textos, entrevistas, filmografía.* Barcelona: Paidós, 2000. (La memoria del cine, 7). **Compra.**

Strauss, Frédéric. *Conversations avec Pedro Almodovar.* Paris: Cahiers du Cinéma, 2000. **Compra.**

La vidriera española. Del gótico al siglo XXI. Madrid: Fundación Santander Central Hispano, 2001. **Donado por la Fundación Santander Central Hispano.**

Catálogo de la exposición celebrada en la sala de exposiciones del la Fundación Santander Central Hispano, del 17 de mayo al 15 de julio de 2001.

Biografías

Antelme, Robert. *La especie humana.* Madrid: Arena Libros, 2001. (Libros del Último Hombre, 1). **Compra.**

Armiñán, Jaime de. *La dulce España. Memorias de un niño partido en dos.* Barcelona: Tusquets, 2000. **Compra.**

Brook, Peter. *Hilos de Tiempo / traducción de Susana Cantero.* Madrid: Siruela, 2000. **Compra.**

Buñuel, Luis. *Querido sobrino. Cartas a Francisco Rabal de Luis Buñuel.* Valencia: Pre-Textos, 2001. **Compra.**

The Cambridge Companion to Galileo / edited by Peter Machamer. Cambridge: University Press, 1998. **Compra.**

Campbel, James. *Loca sabiduría. Así fue la Generación Beat*. Barcelona: Alba, 2001. **Donado por la editorial.**

Esta obra es la crónica de James Campbell sobre el nacimiento y la consolidación de la Generación Beat, en un viaje que, partiendo de Nueva York, nos llevará, haciendo camino a Denver y Kansas, a San Francisco, a México, Tánger y París, en compañía de los héroes y las musas, los ídolos y los fiascos, del primer "movimiento juvenil" del siglo XX.

Coetzee, J.M. *Infancia. Escenas de una vida en provincias*. Barcelona: Mondadori, 2000. (Literatura Mondadori, 139). **Donado por la editorial.**

El autor evoca su infancia a comienzos de los años cincuenta; escenas de una vida de provincias donde la inocencia en su estado más puro y la violencia soterrada forman parte tanto de la propia historia como la de Sudáfrica.

Cortázar, Julio. *Cartas 1937-1983* / edición a cargo de Aurora Bernárdez. Madrid: Alfaguara, 2000. 3 vols. (Biblioteca Cortázar). **Compra.**

Fernández Cubas, Cristina. *Cosas que ya no existen*. Barcelona: Lumen, 2001. (Palabra en el tiempo, 296). **Donado por la editorial.**

Cosas que ya no existen es una deliciosa crónica personal, el testimonio directo de una vida y de una época.

James, Henry. *Un chiquillo y otros*. Valencia: Pre-Textos, 2000. (Narrativa Clásicos). **Compra.**

James, P.D. *La hora de la verdad* /traducción de Victoria Simó. Barcelona:

Ediciones B, 2001. **Donado por la editorial.**

La redacción de esta original autobiografía, en parte diario, en parte memorias, se inicia el 3 de agosto de 1997, el día en que Phillys Dorothy James cumple setenta y siete años, y finaliza en la misma fecha al cabo de un año.

Koestler, Arthur. *Autobiografía*. Madrid: Debate, 2000. **Compra.**

McCullers, Carson. *Iluminación y fulgor nocturno. Autobiografía inacabada* / edición e introducción de Carlos L. Dews. Traducción del inglés por Ana M^a Moix y Ana Becciu. Barcelona: Seix Barral, 2001. **Donado por la editorial.**

Inédita hasta hoy, *Iluminación y fulgor nocturno* es la autobiografía de Carson McCullers, una de las creadoras más notables de la literatura norteamericana de este siglo.

Mailer, Adele. *La última cena*. Barcelona: Circe, 2000. **Compra.**

Marantz Henig, Robin. *El monje en el huerto. La vida y el genio de Gregor Mendel, padre de la genética*. Madrid: Debate, 2001. **Donado por la editorial.**

La autora elabora una emocionante, elegante y detallada narración que evoca plenamente la vida y la obra de Mendel, el monje moravo que cultivaba pacientemente guisantes en el huerto de su monasterio.

Martínez, Gregorio Bartolomé. *Don Juan de Palafox y Mendoza. Obispo de la Puebla de los Ángeles y de Osma ...*

En Soria: en la imprenta de la Excma. Diputación Provincial, 2000. **Donado por la Diputación Provincial de Soria.**

La Diputación Provincial de Soria se une a los merecidos homenajes que se han celebrado con motivo del IV Centenario del nacimiento de Juan de Palafox y Mendoza, con la publicación de esta obra que

pretende ser una vía de acercamiento popular a su obra y a su figura.

Martínez Sierra, María. *Gregorio y yo. Medio siglo de colaboración*. Edición de Alda Blanco. Valencia: Pre-Textos, 2000. **Compra**.

Maynard, Joyce. *Mi verdad*. Barcelona: Circe, 2000. **Compra**.

Rodríguez-Moñino Soriano, Rafael. *La vida y la obra del bibliófilo y bibliógrafo extremeño D. Antonio Rodríguez-Moñino*. Mérida: Editora Regional de Extremadura; Madrid: Beturia, 2000. **Donado por el autor**.

Biografía del bibliófilo y bibliógrafo extremeño D. Antonio Rodríguez-Moñino, del cual se conserva en la biblioteca de la Real Academia Española su biblioteca y archivo personal como Legado Rodríguez-Moñino/Brey.

Safranski, Rüdiger. *Nietzsche. Biografía de su pensamiento*. Barcelona: Tusquets, 2001. (Tiempo de Memoria, 11). **Donado por la editorial**.

La crítica ha considerado esta obra como uno de los textos fundamentales de los últimos tiempos para comprender al genial filósofo alemán.

Zapatero, Virgilio. *Fernando de los Ríos. Biografía intelectual*. Valencia: Pre-Textos, 1999. **Compra**.

Ciencia

Las matemáticas del siglo XX. Una mirada en 101 artículos / Antonio Martinón (editor). La Laguna: Sociedad Canaria Isaac Newton de Profesores de Matemáticas; Madrid: Nivola, 2000. **Donado por la editorial Nivola**.

Esta obra supone una mirada a las matemáticas y a la educación matemática

del siglo XX. A través de 101 artículos, escritos por 106 autores, se ofrece una visión del mundo matemático durante estos años.

Paulos, John Allen. *Érase una vez un número*. Barcelona: Tusquets, 1999. (Matatemas, 60). **Donado por la editorial**. *Érase una vez un número* nos descubre que las historias y los números no son tan diferentes como cabría imaginar y que en realidad están relacionados de un modo sorprendente y fascinante.

Peralta, Javier. *La matemática española y la crisis de finales del siglo XIX*. Madrid: Nivola, 1999. (Ciencia abierta, 1). **Donado por la editorial**.

A lo largo de los cuatro capítulos en que se divide la obra, se parte de un breve resumen de la historia de la matemática española, desde la Alta Edad Media, hasta mediados del XIX. A continuación se analiza el papel de la ciencia matemática en España, para pasar en el siguiente capítulo a estudiar las matemáticas en la segunda mitad del siglo XIX y la crisis del 98. Concluye analizando el papel de España en el desarrollo de esta ciencia, en las primeras décadas del siglo XX.

Planck, Max. *Autobiografía científica y últimos escritos* / prólogo a la edición española de Alberto Galindo Tixaire. Traducción y notas de José Manuel Lozano-Gotor Perona. Edición coordinada por Antonio Moreno González. Madrid: Nivola, 2000. (Epistéme, 2). **Donado por la editorial**.

El 14 de diciembre de 1900 Max Planck presentó en la Sociedad Alemana de Física su histórico trabajo "Sobre la teoría de la ley de distribución de energía en el espectro normal". Para muchos, este momento marcó el nacimiento de la mecánica cuántica.

Rey Pastor, Julio y José Babini. *Historia de la matemática*. Barcelona: Gedisa, 2000. 2 vols. **Compra**.

Santesmases, María Jesús. *Mujeres científicas en España (1940-1970). Profesionalización y modernización social*. Madrid: Instituto de la Mujer, 2000. **Donado por el Instituto de la Mujer**.

En este trabajo se ha pretendido dejar constancia de la presencia femenina, dentro de las comunidades universitaria y científica españolas, haciendo especial referencia a la etapa concreta que abarca desde 1940 a 1970.

Vera, Francisco. *Evolución del pensamiento científico* / edición y prólogo de José M. Cobos Bueno. Badajoz: Editora Regional de Extremadura, 1999. **Donado por la editorial**.

El profesor José Cobos, que viene realizando una extensa y apasionada labor de rescate de científicos extremeños, enriquece la colección que lleva este nombre con un texto clave para conocer el pensamiento teórico de Francisco Vera.

Vera, Francisco. *Tres obras inéditas. Episodios cruciales de la matemática. Estudios sobre la ciencia española. Historia de la idea de infinito* / edición y notas de José M. Cobos Bueno. Badajoz: diputación de Badajoz, Departamento de Publicaciones, 2000. **Donado por la editorial**.

Se reunen aquí tres obras de Francisco Vera, referencia obligada para el estudio del Pensamiento Científico e Historia de la Ciencia.

Economía

Beck, Ulrich. *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós, 2000. (Paidós Estado y Sociedad, 79). **Compra**.

Discurso sobre el fomento de la industria popular / Pedro Rodríguez Campomanes. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, [s.a.]. **Donado por Amadeo Aláez**.

Edición facsímil de la obra de Campomanes, publicada en Madrid por Antonio Sancha en 1774.

Economía y economistas españoles / Enrique Fuentes Quintana (director). Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas para la Investigación Económica y Social, 2001. Vol 5: *Las críticas a la economía clásica*. **Donado por la Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas**.

En este volumen las críticas a la economía clásica se estructuran en dos bloques: las formuladas desde el orden liberal (catolicismo, krausismo, regeneracionismo y georgismo) y las críticas radicales, de tendencia socialista.

Montes, Pedro. *Historia inacabada del euro*. Madrid: Trotta, 2001. **Donado por la editorial**.

Muchos de los avatares que recorrerá la moneda única y la economía española en los próximos años encontrarán una rigurosa explicación en las páginas de este libro, el cual da también una convincente interpretación de los acontecimientos más inmediatos.

Naredo, José Manuel. *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. 2ª edición actualizada. Madrid: Siglo XXI, 1996. **Donado por Roberta Ann Quance**.

Este libro es un intento de desenredar la inmensa maraña de valores y creencias que sostiene la idea actual de *lo económico*, en la que están inmersos no sólo los economistas sino toda la sociedad.

Sempere y Guarinos, Juan. *Historia del lujo y de las leyes suntuarias de España* /edición a cargo de Juan Rico Giménez. Valencia: Institució Alfons el Magnanim, 2000. (Estudi General - Textos Valencians, 2). **Compra.**

Filología y Crítica literaria

Aullón de Haro, Pedro. *El Jaiku en España. La delimitación de un componete de la poética de la modernidad*. Madrid: Editorial Playor, 1985. (Colección Nova Scholar). **Donado por el autor.**

El estudio totalizador del género del Jaiku, de origen japonés, en la literatura española contemporánea, tanto desde un punto de vista teórico como de estricta determinación textual, revela una imagen extensa y compleja, perfectamente delimitada en este libro, que alcanza a globalizar la poesía española de nuestro siglo.

Aullón de Haro, Pedro. *La modernidad poética, la vanguardia y el creacionismo* / edición de Javier Pérez Bazo. Málaga: Universidad, 2000. (Analecta Malacitana. Anejo, 28). **Donado por el autor.**

El presente volumen es recopilación de los escritos dispersos más significativos dedicados por el autor a las esenciales cuestiones relativas a la poética de la Modernidad y a la poesía de lengua española de este mismo periodo.

Aullón de Haro, Pedro. *Teoría del ensayo. Como categoría polémica y programática en el marco de un sistema global de géneros*. Madrid: Verbum, 1992. **Donado por el autor.**

Este libro pretende ofrecer la teoría completa del Ensayo según los materiales importantes conocidos, y una teoría original del mismo, al tiempo que otra, orgánicamente vinculada, mucho más

general, designada Sistema Global de Géneros.

Borges, Jorge Luis. *Arte poética. Seis conferencias* / traducción de Justo Navarro, prólogo de Pere Gimferrer, edición, notas y epílogo de Calin-Andrei Mihailescu. Barcelona: Crítica, 2001. (Letras de la humanidad). **Compra.**

Castillo-Puche, José Luis. *El rescoldo de lo literario. Poso y recuerdo de los maestros que he conocido*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000. **Compra.**

Conget, Jose María. *Una cita con Borges*. Sevilla: Renacimiento, 2000. **Donado por la editorial.**

Las conversaciones de la víspera: el noventayocho en la encrucijada voluntad/abulia. Actas del Congreso Internacional de Vercelli (16-17 mayo de 1997) / edición de José Manuel Martín Morán y Giuseppe Mazzocchi. Viareggio: Mauro Baroni editore, 1999-2000. **Compra.**

García Pinacho, María del Pilar. *La prensa como fuente y subtema de los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1998. **Compra.**

García Valdecasas, José Guillermo. *La adulteración de La Celestina*. Madrid: Castalia, 2000. (Literatura y Sociedad, 68). **Compra.**

Lapesa, Rafael. *Estudios de morfosintaxis histórica del español* / edición de Rafael Cano Aguilar, M^a Teresa Echenique Elizondo. Madrid Gredos, 2000. 2 vols. (Biblioteca Románica Hispánica, II. Estudios y Ensayos, 418). **Compra.**

Lengua, discurso, texto. (I Simposio Internacional del Análisis del Discurso) /

José Jesús de Bustos Tovar (ed.). Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Visor Libros, 2000. (Biblioteca Filológica Hispana, 51). 2 vols. **Compra.**

Llera, Luis de y Maria José Flores. *Historia de los nacionalismos en España: 1868-1936. La literatura catalana, gallega y vasca: 1868-1936.* Trento: Dipartimento di Scienze Filologiche e Storiche, 1991. **Compra.**

Ludus. Cine, arte y deporte en la literatura española de vanguardia. Edición de Gabriele Morelli. Valencia: Pre-Textos, 2000. **Compra.**

Mainer, José-Carlos. *La escritura desatada. El mundo de las novelas.* Madrid: Temas de Hoy, 2000. **Compra.**

Moner, Michel. *Cervantes: Deux themes majeurs (L'amour - Les armes et les lettres).* Toulouse: France-Iberie Recherche, Université de Toulouse-Le Mirail, 1986. **Compra.**

Paoli, Anne. *Personnages en quête de leur identité dans l'oeuvre romanesque de Carmen Martín Gaité.* Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 2000. **Compra.**

Prado, Marcial. *Diccionario de falsos amigos. Inglés-Español.* Madrid: Gredos, 2001. (Biblioteca Románica Hispánica V. Diccionarios, 23). **Compra.**

Quance, Roberta Ann. *Mujer o árbol. Mitología y modernidad en el arte y la literatura de nuestro tiempo.* Madrid: Machado Libros, 2000. (La balsa de la Medusa, 112). **Donado por la autora.**

Estos ensayos pretenden mostrar cómo para determinado número de escritoras y artistas la mitología femenina acerca de los dioses ha servido de inspiración o catalizador de su obra.

Rubio Cremades, Enrique. *Panorama crítico de la novela realista-naturalista española.* Madrid: Castalia, 2001. (Literatura y Sociedad, 69). **Compra.**

Ruiz, Ciriaco. *Diccionario ejemplificado de argot.* Barcelona: Ediciones Península - Cílus, 2001. (Diccionarios Universidad de Salamanca, 1). **Compra.**

Scarano, Laura. *La voz diseminada. Hacia una teoría del sujeto en la poesía española / Laura Scarano, Marcela Romano, Marta Ferrari.* Buenos Aires: Biblos, 1994. (Estudios literarios). **Compra.**

Schiller, Friedrich. *Sobre poesía ingenua y poesía sentimental / edición de Pedro Aullón de Haro sobre la versión de Juan Probst y Raimundo Lida.* Madrid: Verbum, 1994. **Donado por Pedro Aullón de Haro.** *Sobre poesía ingenua y poesía sentimental* representa la más importante Poética moderna, es decir, aquella que establece para la modernidad un papel análogo al desempeñado por la de Aristóteles para la clasicidad.

Siles, Jaime. *Mayans o el fracaso de la inteligencia.* Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2000. (Col.lecció Debats, 12). **Compra.**

Suances-Torres, Jaime. *Diccionario del Verbo Español, Hispanoamericano y dialectal.* Barcelona: Herder, 2000. **Compra.**

Zuleta, Emilia de. *Españoles en la Argentina. El exilio literario de 1936.* Buenos Aires: Ediciones Atril, 1999. **Compra.**

Geografía y Viajes

Larner, John. *Marco Polo y el descubrimiento del mundo*. Barcelona: Paidós, 2001. **Compra**.

Odorico de Pordenone. *Relación de viaje*. Introducción y notas de Nilda Guglielmi. Buenos Aires: Editorial Biblos, 1987. (Colección Historia. Serie Mayor, 4). **Compra**.

Whitfield, Susan. *La vida en la ruta de la seda*. Barcelona: Paidós, 2000. **Compra**.

Historia

Actas del Congreso Internacional El Cid, Poema e Historia. (12-16 de julio, 1999). Coordinador: César Hernández Alonso. Burgos: Ayuntamiento, 2000. **Compra**.

Aguirre Martín, Carlos. *Los avatares de la Guerra de Sucesión en el Burgo de Osma (1700-1714)*. Soria: Diputación Provincial, 2000. **Donado por la Diputación Provincial de Soria**.

El libro que se presenta pretende ser una aportación a la historiografía de El Burgo de Osma y a la del siglo XVIII español.

Álvarez Cuartero, Izaskun. *Memorias de la Ilustración: Las Sociedades Económicas de Amigos del País en Cuba (1783-1832)*. Madrid: Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, 2000. **Donado por la editorial**.

La autora de este libro intenta desentrañar el papel que desempeñó la institución para hacer de Cuba la protagonista de su propio acontecer histórico.

Álvarez-Ossorio Alvariño, Antonio. *Milán y el legado de Felipe II. Gobernadores y corte provincial en la Lombardía de los Austrias*. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000. (Colección Historia). **Compra**.

Bendala Galán, Manuel. *Tartesios, iberos y celtas. Pueblos, culturas y colonizadores de la Hispania antigua*. Madrid: Temas de Hoy, 2000. **Compra**.

Bolaños Mejías, Carmen. *El reinado de Amadeo de Saboya y la monarquía constitucional*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1999. **Compra**.

Borràs Betriu, Rafael. *Los últimos borbones. De Don Alfonso XIII al Príncipe Felipe*. Barcelona: Flor del Viento, 1999. **Compra**.

Claves de la España del siglo XX. Valencia, España Nuevo Milenio, 2001. **Donado por la editorial**.

Catálogo de la exposición *Claves de la España del siglo XX*, que consiste en una mirada retrospectiva que, desde el año 2001, retrocede a lo largo de los cien últimos años de nuestra historia.

Clemente, Josep Carles. *Crónica de los carlistas. La causa de los legitimistas españoles* /prólogo de María Teresa de Borbón Parma. Barcelona: Martínez Roca, 2001. **Compra**.

Costa, Joaquín. *Historia crítica de la revolución española*. Edición, introducción y notas de Alberto Gil Novales. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1992. **Donado por Alberto Gil Novales**.

En el año 1874, el joven Costa, a sus 27 años, escribió este manuscrito, que ha permanecido inédito hasta la presente edición de 1992. Clausurado el sexenio democrático (1868-1874), con el golpe de Estado del General Pavía, Costa realiza un análisis del proceso de la Revolución liberal con una crítica de ambos extremismos, el reaccionario y el exaltado democrático.

Flor, Fernando R. de la. *La península metafísica. Arte, literatura y pensamiento en la España de la contrarreforma*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1999. **Compra.**

Franquismo. El juicio de la historia / José Luis García Delgado (coordinador), Juan Pablo Fusi, Santos Juliá, Edward Malefakis, Stanley G. Payne. Madrid: Temas de Hoy, 2000. **Compra.**

Howson, Gerald. *Armas para España. La historia no contada de la Guerra Civil española*. Barcelona: Península, 2000. (Historia, Ciencia, Sociedad 302). **Compra.**

Jover Zamora, José María, Guadalupe Gómez-Ferrer, Juan Pablo Fusi Aizpúrua. *España: Sociedad, política y civilización (siglos XIX-XX)*. Madrid: Debate, 2001. **Donado por la editorial.**

Dos generaciones de historiadores analizan las profundas transformaciones acaecidas en España desde 1808 hasta el año 2000, y rememora los acontecimientos políticos, económicos, sociales y culturales de dos siglos fundamentales para la comprensión de nuestro presente y futuro.

Maqueda Abreu, Consuelo. *Estado, Iglesia e Inquisición en Indias. Un permanente conflicto*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2000. (Historia de la Sociedad Política). **Compra.**

Maravall, José Antonio. *Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento*. Madrid: Boletín Oficial del Estado, Centro de Estudios Constitucionales, 1999. **Compra.**

Mollat, Michel. *Pobres, humildes y miserables en la Edad Media*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998. **Compra**

Pardo Molero, Juan Francisco. *La defensa del imperio. Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001. (Colección Historia). **Compra.**

Raguer, Hilari. *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española*. Barcelona: Península, 2001. (Historia, Ciencia, Sociedad, 309). **Compra.**

Medicina

Landaburu, Eneko. *¡Cuidate compaj Manual para la autogestión de la salud*. Tafalla: Txalaparta, 2000. **Donado por la editorial.**

Este libro surge con la intención de informar sobre el enorme poder de autocuración que llevamos dentro.

Música

Dahlhaus, Carl. *Fundamentos de la historia de la música*. Barcelona: Gedisa, 1997. **Compra.**

Neubauer, John. *La emancipación de la música. El alejamiento de la mimesis en la estética del siglo XVIII*. Madrid: Visor, 1992. (La balsa de la Medusa, 57). **Compra.**

Pérez, Mariano. *Comprende y ama la música*. Madrid: Musicalis, 1998. **Donado por la revista "Música y Educación"**.

Pérez, Mariano. *Diccionario de la música y los músicos*. Madrid: Itsmo, 2000. 3 vol. (Colección Fundamentos, 87, 88, 89). **Donado por la revista "Música y Educación"**.

El presente diccionario/enciclopedia de bolsillo constituye una obra de consulta imprescindible para todos los aficionados a la música.

Pérez, Mariano. *El universo de la música*. Madrid: Musicalis, 2000. **Donado por la editorial.**

Este libro ha sido concebido como una continuación o complemento del libro *Comprende y ama la música*, del mismo autor.

Rodrigo, M^a Soledad. *Musicoterapia. Terapia de música y sonido*. Madrid: Musicalis, 2000. **Donado por la revista "Música y Educación"**.

Esta obra pretende analizar en su conjunto la importancia de la musicoterapia a través de la música.

Tinnell, Roger. *Catálogo anotado de la música española contemporánea basada en la literatura española. (Textos literarios en castellano, catalán, gallego, vasco)*. Granada: Editorial Comares, 2001. **Compra.**

Narrativa

Alas, Leopoldo. *Cuentos completos* / Leopoldo Alas, Clarín; edición de Carolyn Richmond. 2^a ed. Madrid: Alfaguara, 2000. **Donado por la editorial.**

En esta edición de cuentos completos van reunidos, por vez primera, todos los relatos y fragmentos narrativos de Leopoldo Alas, Clarín, uno de los grandes maestros del género de toda la literatura española.

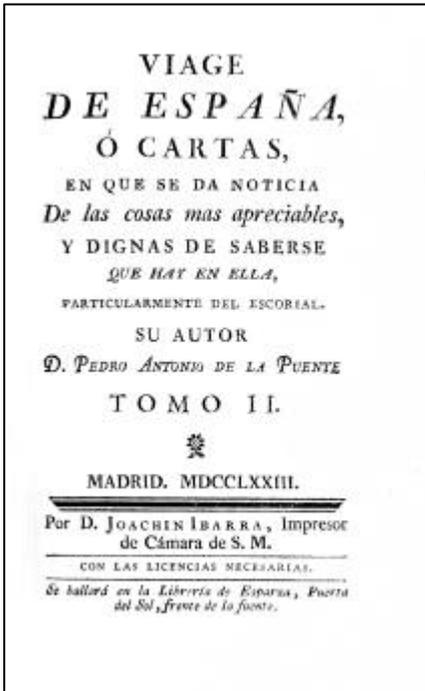
Aub, Max. *Mis páginas mejores* / introducción de Miguel García-Posada. México: Fondo de Cultura Económica, 2000. (Tierra Firme). **Donado por la editorial.**

Esta antología, preparada por el propio autor incluye cuentos y fragmentos de novelas, dispuestos en orden cronológico, que nos permiten realizar un recorrido por sus distintas etapas de creación.

Ben Jelloun, Tahar. *Sufrían por la luz* / traducción de Manuel Serrat Crespo. Barcelona: RBA, 2001. **Donado por la editorial.**

Tahar Ben Jelloun narra los terribles hechos acontecidos en la prisión de Tazmamart, en medio del desierto marroquí, donde un grupo de hombres, que había intentado una insurrección contra el rey, fue internado y torturado durante dieciocho años.

EL VIAGE DE ESPAÑA DE ANTONIO PONZ



Antonio Ponz escribió su *Viaje de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse que hay en ella* en 18 volúmenes (1772-1794) como resultado de una iniciativa real. En efecto, en 1771 fue comisionado por Carlos III, a instancias del conde Campomanes, para recorrer los colegios de los jesuitas expulsados e inventariar las obras de arte que en ellos se guardaban. La insaciable curiosidad de Ponz le permitió acumular, además de las descripciones de las obras pictóricas que se habían encargado, multitud de datos referentes a antigüedades, instituciones, economía, usos y costumbres,

situación de los pueblos, industria y agricultura, problemas sociales y políticos.

A la vez que cumplía este encargo, Ponz proporcionó muchas noticias valiosas acerca de otras facetas de la realidad española consideradas de importancia capital en el plan de la reforma ilustrada. Su *Viaje*, por tanto, llegó más lejos de lo que él mismo pudo imaginar y, en cierto sentido, aún hay aspectos en los que todavía no ha llegado a su fin.

EL VIAJE Y EL VIAJERO

Las noticias que tenemos sobre nuestro autor nos han llegado a través de su sobrino, José Ponz Nepos, que escribió la *Vida* de su tío y completó el último volumen de la obra. Gracias a él sabemos que Antonio Ponz nació en Bechí, (Valencia) el 28 de junio de 1725. Comenzó sus estudios en el Seminario de Segorbe que dirigían los jesuitas, y pasó después a Valencia para seguir los de Filosofía y comenzar los de Teología. Abandonó sus estudios eclesiásticos y en 1746 se trasladó a Madrid donde siguió los cursos establecidos por la Junta Preparatoria, que más tarde sería Academia de Bellas Artes. Cinco años después consiguió marchar a Italia, y tras visitar varias ciudades se estableció en Roma, donde residió durante ocho o nueve años. En 1759 marchó a Nápoles, atraído por el reciente descubrimiento de las ruinas de Pompeya y Herculano. Su regreso a Madrid en 1765 coincidió con la expulsión de los jesuitas.

Ponz escribe la obra en forma de cartas, dirigidas a un personaje no mencionado por su nombre, pero a quien se trata en forma respetuosa y amistosa a la vez. Se ha supuesto que el referido corresponsal pudiera ser Campomanes o Jovellanos, amigos ambos del autor; pero por ciertas alusiones parece evidente que se trata del primero. En los dos volúmenes dedicados a la descripción de Madrid abandona Ponz la forma epistolar y reparte su exposición en "divisiones" siguiendo los distritos de la ciudad.

La obra de Ponz, cuyo título completo es *Viage de España, o Cartas en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse que hay en ella*, consta de 18 volúmenes, que fueron apareciendo regularmente entre 1772 y 1794. Ponz murió, a los 67 años, en diciembre de 1792; pero su mencionado sobrino acabó y

publicó el último tomo y le antepuso la biografía citada. A pesar del estímulo que recibió de sus amigos, Ponz no se atrevió al principio a dar su nombre a la obra y publicó los dos primeros volúmenes bajo el seudónimo de Pedro Antonio de la Puente, pero a partir del tercero declaró su nombre real.

Sin duda alguna Ponz había trazado aproximadamente el plan general que pretendía seguir en sus viajes, pero tuvo que modificarlo por la presión de algunos lectores que deseaban que se ocupara de ciertas regiones o ciudades. El volumen primero lo dedicó a Toledo y otras partes próximas a Madrid, como Alcalá de Henares y Guadalajara, pero el segundo hubo de consagrarlo a El Escorial, "por el empeño de algunos amigos". Después, en el tercero y cuarto reanudó su interrumpido itinerario siguiendo las rutas de Cuenca y de Valencia. Los tomos quinto y sexto fueron dedicados a Madrid y a los Reales Sitios, para emprender después en el séptimo y octavo el recorrido de Extremadura, hasta llegar a Sevilla que ocupa el tomo noveno.

De allí regresó a Madrid, pero en lugar de proseguir la exploración de Andalucía, emprendió la marcha por Castilla la Vieja y León, que llenan los tomos 10, 11, y 12. Este cambio de itinerario provocó el disgusto de muchos y Ponz hubo de dar explicaciones. En el tomo 13 emprendió el camino de Aragón, que recorrió en su mitad sur para seguir por la Plana castellonense y el sur de Cataluña, hasta Tarragona. El tomo 14 está dedicado a Cataluña por entero, y el 15 al centro y norte de Aragón. Tras un descanso de varios años, prosiguió sus viajes por la Mancha y Andalucía, a la que dedicó los tres últimos volúmenes; en Ahlhamá, sin alcanzar Granada, quedó suspendida la relación.

EL VIAGE: INSTRUMENTO Y MOTOR DE LA REFORMA

El *Viage*, lejos de ser un simple inventario o un tópico retrato de costumbres, responde a los objetivos reformistas y refleja los planteamientos del movimiento ilustrado. La obra cumple una triple función: recopilar los datos necesarios para que los responsables políticos pudieran elaborar los proyectos de reforma; ofrecer orientaciones críticas sobre las transformaciones pertinentes y colaborar, mediante la difusión de las "luces" por los lugares recorridos, en el programa educativo que debía impulsar el desarrollo del país. Es decir, trata de paliar, mediante un inventario minucioso y detallado de la realidad nacional en todos sus ámbitos, la carencia de conocimientos fundamentales sobre los territorios del Estado, que se revelaba como un impedimento grave para la elaboración de la política reformista. Pero el acopio de datos no es sólo exhaustivo y preciso, sino también crítico. El autor no se limita a lo puramente descriptivo, sino que señala también las transformaciones pertinentes, siendo a un tiempo instrumento y motor de la reforma.

El resumen de los planteamientos más significativos de Ponz, es una recapitulación de las tesis más características del discurso ilustrado. La contemplación de la realidad circundante se orienta en primer lugar a poner de relieve sus aspectos negativos, a hacer un inventario de las lacras que frenan el desarrollo del país, para proponer después las soluciones pertinentes. Ponz declara explícitamente su rechazo del pasado "muerto" e "inútil", del que no se puede esperar ninguna contribución a la regeneración del país.

En el ámbito religioso el reformismo de Ponz se manifiesta en forma de lucha contra la superstición, propuesta de un retorno a los orígenes del cristianismo, crítica del escolasticismo y redefinición del papel de la Iglesia, que debe consistir en un apoyo al progreso de la nación mediante la realización de obras útiles, participación en la labor educativa de las clases populares e inversión de sus recursos materiales en obras de infraestructura y de asistencia social.

La clasificación de las materias tratadas en el *Viage* pone de manifiesto que, a pesar de que las referencias artísticas cuantitativamente resultan dominantes, los problemas de tipo económico son los que en mayor medida despiertan el interés del autor. La interpretación económica de la decadencia española, que pese al auge demográfico y las mejoras experimentadas en muchos ámbitos, sigue siendo evidente en algunas regiones, justifica la propuesta de una política de desarrollo orientada hacia la creación de riqueza. Los planteamientos económicos de Ponz no se circunscriben de manera exclusiva a una única doctrina. El autor se identifica fundamentalmente con los postulados fisiocráticos, aunque toma de la doctrina mercantilista numerosos elementos, y algunos del liberalismo. Es, en definitiva, un ecléctico que rechaza las cuestiones de tipo especulativo, y su obra es un reflejo de los principios de la economía aplicada.

El sector agrario, considerado por Ponz como base de la riqueza del Estado, es el que se analiza con mayor detalle. Las medidas de reforma propuestas presentan una dimensión social, otra económica y una tercera educativa, todas ellas interrelacionadas. Cuantitativamente destacan las relativas al arbolado y el regadío, temas clave del *Viage*. Los árboles constituyen para Ponz una verdadera obsesión. Encarece una y otra vez las

variadas ventajas de los árboles para la propia agricultura, construcciones, industria, aprovechamiento doméstico, etc., y desarrolla una tenaz campaña desde el comienzo hasta el fin de su obra en pro del árbol, proponiendo medios para lograr la repoblación forestal. Con irritadas y patéticas palabras describe Ponz paisajes españoles hoy desolados, que fueron en otro tiempo bosques frondosos. Después de alabar a los eclesiásticos que han construido obras públicas para el bien común, hace suyas las palabras del marqués Caraccioli, según el cual "la obra de hacer un puente es mucho más piadosa, laudable y meritoria que la de fundar un templo, un convento o cosa semejante" (Carta IX, tomo III, p. 306) y en otra parte se burla de aquellos lugares donde hay malos caminos y buenos campanarios. (Carta I, tomo I, p. 24). En el prólogo del tomo IX aludiendo a una carta del arzobispo de Toledo en elogios de los labradores y en defensa de los árboles, comenta: "Quien contribuye al bien del alma y al del cuerpo es sin duda

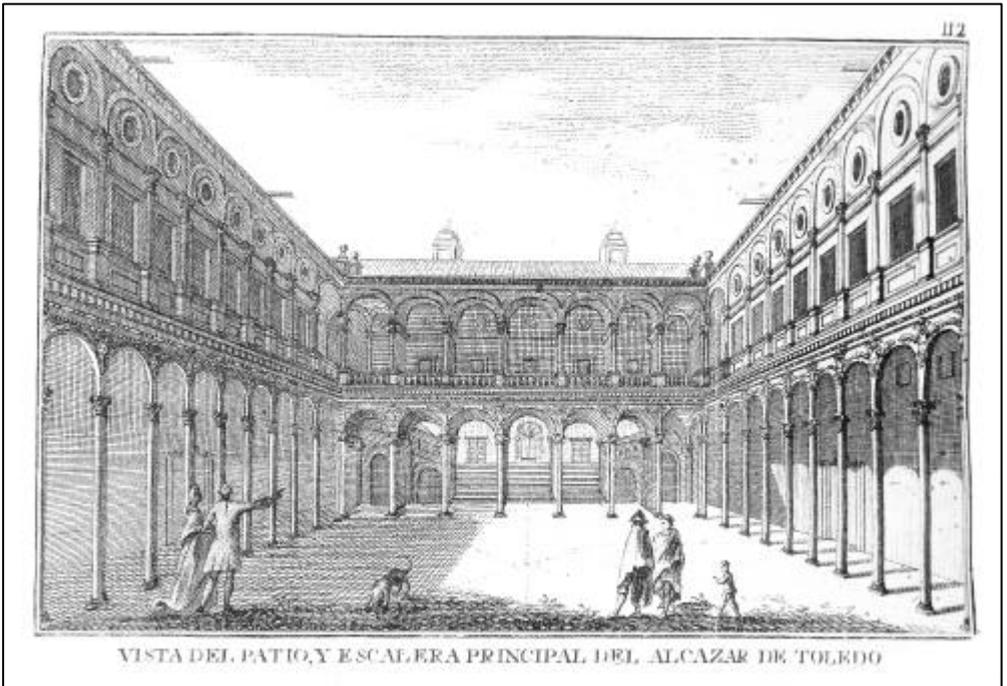
más caritativo que el que cumple con una parte sola, como alguna vez se ha dicho en esta obra hablando de los señores párrocos".

El autor analiza también la situación de los sectores secundario y terciario, presta una gran atención a los problemas de infraestructura y refleja las diferencias en el desarrollo regional. De hecho, las observaciones del autor en lo referente a la política forestal son de extraordinario interés. Frente a los planteamientos pragmáticos y utilitaristas de los gobernantes del siglo XVIII, que concibieron un espacio agrícola excesivo, Ponz destaca la necesidad de la búsqueda del equilibrio apropiado, y crítica la inadecuada política forestal de la centuria. Su concepción global del espacio forestal, en la que integra aspectos económicos, administrativos, sociales y ecológicos, y sus argumentos a favor de la reforestación resultan especialmente "modernos".

Ponz intuye asimismo la importancia del turismo como actividad económica y la rentabilidad de las inversiones en infraestructura (camino, alojamiento, medios de transporte rápidos y seguros) realizadas en el sector. Por boca de un hipotético compañero de viaje, afirma al respecto: "Todos los caudales que en esto se gastasen, se pondrían á ganancia; pues al instante veríamos llenos los caminos de naturales, y extranjeros, que viajarían de unas partes á otras con mucho lucro de la nación" (t. IX, págs. 220-221).

El *Viage* dedica también un número importante de páginas a la política de obras públicas, urbanística y social. El autor se

actuación política autoritaria, que sólo censura en los casos en que juzga inadecuadas las reformas propuestas. Al elogio de la figura del monarca y sus órganos legislativos y ejecutivos se contraponen la crítica de la nobleza improductiva y del caciquismo. En este ámbito cabe asimismo destacar el antiimperialismo de Ponz. En líneas generales, el autor del *Viage* comparte el optimismo del grupo ilustrado y su fe en la eficacia de las reformas. No obstante, su obra, de la que no está ausente la crítica ante la insuficiencia de los cambios o la lentitud en su introducción, refleja también el fracaso parcial de la utopía ilustrada.



VISTA DEL PATIO, Y ESCALERA PRINCIPAL DEL ALCÁZAR DE TOLEDO

identifica con los principios del despotismo ilustrado, y se halla convencido de la legitimidad y necesidad de una línea de

Otro tema esencial en la obra es la cuestión educativa. La educación, dirigida

hacia la transformación de las estructuras mentales del país, es considerada como motor de la reforma, con claras implicaciones políticas y económicas. Es un instrumento estabilizador, que debe extenderse al conjunto de la población a fin de garantizar que todos sus miembros sean útiles a la nación. Por ello Ponz dedica un número importante de páginas al tema de la instrucción de los labradores, que considera la clase productiva por excelencia. El segundo capítulo esencial en la cuestión de la reforma educativa es el de la enseñanza universitaria. En ambos casos la tendencia pedagógica de transformación de la sociedad, característica de los reformadores ilustrados, se manifiesta en forma crítica de la educación tradicional y gran interés por la difusión de las ciencias útiles.

Los planteamientos artísticos de Ponz se resumen en defensa de los principios neoclásicos y crítica acerba

del barroco. La postura del autor en este ámbito se justifica desde la perspectiva ilustrada y es consecuencia de las orientaciones políticas en materia artística imperantes en la España de la época. El culto a la razón y el concepto de buen gusto imponen, desde una perspectiva estética e ideológica, el rechazo de la estética barroca y justifican el binomio de Ilustración-Neoclasicismo. Es lógico que un hombre de gusto clásico como Ponz, desahogara el hastío que le ocasionaban aquellas acumulaciones de oros, amontonamientos de columnas y temples que él califica de "promontorios de pino dorado". La corrupción del gusto es evaluada por Ponz como causa de decadencia y atraso, y la regeneración en este ámbito, consiguientemente, parte de la reforma global del país, con importantes implicaciones socio-políticas.

El *Viage* de España ofrece, por tanto, abundantes orientaciones sobre las preocupaciones y problemas más actuales, lo que aumenta el interés de una obra que puede considerarse como uno de los manifiestos significativos de la literatura ilustrada española.

Lucía Sánchez-Piñol

**LIBROS INGRESADOS EN LA BIBLIOTECA:
ABRIL-MAYO 2001**

(Viene de pág. 32)

Narrativa

Boyd, William. *Armadillo*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra.**

Chabás, Juan. *Fábula y Vida*. A Coruña: Edición do Castro, 2000. (Biblioteca del exilio, 2). **Donado por José Esteban.**

Son siete las narraciones breves aquí recogidas con el nombre colectivo de *Fábula y Vida*. Estos relatos están escritos todos en el exilio, menos uno. Son pues posteriores a sus novelas que se inscriben dentro de la vanguardia histórica. Esta obra contribuye a conocer mejor la obra de este autor alicantino nacido en Denia en 1910 y muerto en La Habana en 1954.

Chéjov, Antón. *Cuentos imprescindibles*. Edición y prólogo de Richard Ford. Edición española a cargo de Ricardo San Vicente. Barcelona: Lumen, 2000. (Palabra en el Tiempo, 294). **Donado por la editorial.**

En esta obra se han reunido 20 de los mejores cuentos de Chejov, entre ellos "La dama del perrito" o "El pabellón número 6". Esta selección realizada por el escritor norteamericano Richard Ford, son el mejor ejemplo de la maestría de Chejov en la descripción de personajes, y en su modernidad, pues no acusan el paso del tiempo, se leen en el siglo XXI, con el mismo agrado y sentido, como si hubieran sido escritos el día anterior.

Coetzee, J.M. *Desgracia*. Barcelona: Mondadori, 2000. (Literatura Mondadori, 138). **Donado por la editorial.**

Una novela sobre la nueva Sudáfrica, sobre cuestiones políticas y personales, que

retrata una sociedad en un estado de metamorfosis violenta.

Collins, Wilkie. *La dama de Glenwith Grange*. Barcelona: Montesinos, 2000. **Compra.**

El cuento es la noticia. Literatura y periodismo. Relatos / prólogo de Eugenio Nora. Madrid: Páginas de Espuma, 2000. **Compra.**

Devi, Maitreyi. *Mircea. Una historia de amor*. Barcelona: Kairós, 2000. **Donado por la editorial.**

Escrito en respuesta a las supuestas fantasías de Mircea Eliade, el testimonio de Devi es la historia conmovedora de un amor predestinado e imposible.

Díez, Luis Mateo. *El pasado legendario*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra.**

Edwards, Jorge. *El peso de la noche*. Barcelona: Tusquets, 2001. (Colección Andanzas, 430). **Donado por la editorial.**

El peso de la noche, la primera novela del Premio Cervantes 1999, vuelve ahora, como toda gran obra, revitalizada por el paso de los años.

Eliade, Mircea. *Maitreyi. La noche bengalí*. Barcelona: Kairós, 2000. **Donado por la editorial.**

La novela está basada en las experiencias personales de Mircea Eliade, quien reconstruye a partir de un diario "los momentos más dramáticos de su vida": su apasionado amor por la hija de su maestro, Surendranath Dasgupta.

Gopegui, Belén. *Lo real*. Barcelona: Anagrama, 2001. (Narrativas Hispánicas, 305). **Donado por la editorial.**

La última novela de Belén Gopegui narra un proceso que conduce a poner en entredicho el significado de algunas palabras, así la bondad, la moral, el carácter, así el sueldo, la justicia y lo real.

Hrabal, Bohumil. *Los palabristas* / traducción de Eva Kruntorádová y Núria Mirabet. Barcelona: Destino, 1997. (Colección Áncora y Delfín, 769). **Compra.**

Hrabal, Bohumil. *Trenes rigurosamente vigilados* / traducción de Fernando Valenzuela, presentación de Monika Zgustová. Barcelona: Muchnik, 2000. **Compra.**

Longares, Manuel. *Romanticismo*. Madrid: Alfaguara, 2001. **Compra.**

Lurie, Alison. *El último refugio*. Barcelona: Edhasa, 2000. **Compra.**

Mariás, Fernando. *El niño de los coroneles*. Barcelona: Destino, 2001. (Áncora y Delfín, 920). **Compra.**

McCullers, Carson. *El corazón es un cazador solitario* / traducción del inglés por R.M. Bassols. Barcelona: Seix Barral, 2001. (Biblioteca Formentor). **Donado por la editorial.**

Escrita con veintitrés años, *El corazón es un cazador solitario* fue la primera novela de Carson McCullers y dio a conocer la magnitud de su talento.

McCullers, Carson. *Reflejos de un ojo dorado* / traducción del inglés por María Campuzano. Barcelona: Seix Barral, 2001. (Biblioteca Formentor). **Donado por la editorial.**

A esta autora americana se la considera junto con William Faulkner una de las

mejores representantes de la literatura americana del sur de Estados Unidos. Con esta su segunda novela escandalizó a la sociedad norteamericana al abordar temas como la homosexualidad, la infidelidad en el ámbito del ejército americano de los años treinta.

Mañas, Pilar. *La piel del frío*. Valencia: Pre-Textos, 2000. (Narrativa, 466). **Compra.**

Piglia, Ricardo. *Respiración artificial*. Barcelona: Anagrama, 2001. (Narrativas Hispánicas, 300). **Donado por la editorial.** En una encuesta realizada recientemente entre cincuenta escritores argentinos, *Respiración artificial* fue elegida como una de las diez mejores novelas escritas en aquel país.

Prado, Benjamín. *La nieve está vacía*. Madrid: Espasa, 2000. (Espasa Narrativa). **Compra.**

Riccarelli, Ugo. *Un hombre que acaso se llamaba Schulz. Un diario íntimo*. Madrid: Maeva, 2000. **Compra.**

Rojas González, Francisco. *Obra literaria completa*. Estudio preliminar, ordenación y bibliografía de Luis Mario Schneider. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. **Compra.**

Roth, Philip. *Me casé con un comunista*. Madrid: Alfaguara, 2000. **Compra.**

Updike, John. *Gertrudis y Claudio*. Barcelona: Tusquets, 2000. (Colección Andanzas, 426). **Donado por la editorial.** En *Gertrudis y Claudio*, el autor vuelve a situarnos en las leyendas escandinavas del siglo XII para recrear el turbulento mundo de pasiones que encarnó el atormentado Hamlet.

Pensamiento y Ensayo

Bennington, Geoffrey et Jacques Derrida. *Jacques Derrida*. Paris: Éditions du Seuil, 1991. **Compra.**

Breton, André. *El amor loco*. Madrid: Alianza, 2001. **Compra.**

Castro, Edgardo. *Pensar a Foucault. Interrogantes filosóficos de La arqueología del saber*. Buenos Aires: Biblos, 1995. **Compra.**

Colli, Giorgio. *Introducción a Nietzsche*. Valencia: Pre-Textos, 2000. (Pre-Textos, 451. Ensayo). **Compra.**

Ferro, Roberto. *Escritura y desconstrucción. Lectura (h)errada con Jacques Derrida*. Buenos Aires: Biblos, 1995. **Compra.**

Gadamer, Hans-Georg. *Au commencement de la philosophie pour une lecture des présocratiques* / traduction de l'allemand par Pierre Frunchon, revue par Dominique Séglaard. Paris: Éditions du Seuil, 2001. **Compra.**

Gadamer, Hans-Georg. *Elogio de la teoría. Discursos y artículos*. Traducción de Anna Poca. Barcelona: Península, 2000. (Historia, Ciencia, Sociedad, 296). **Compra.**

Gadamer, Hans-Georg. *La herencia de Europa. Ensayos*. Presentación de Emilio Lledó. Traducción de Pilar Giralt Gorina. Barcelona: Península, 2000. (Historia, Ciencia, Sociedad, 303). **Compra.**

Krause, Karl Christian Friedrich. *Compendio de estética* / traducido del alemán y anotado por Francisco Giner; edición de Pedro Aullón de Haro. Madrid: Verbum, 1995. (Verbum ensayo). **Donado por Pedro Aullón de Haro.**

Esta edición del *Compendio de Estética* kauseano se atiende única y estrictamente al texto que con este título preparó Francisco Giner de los Ríos en 1883.

Magris, Claudio. *Utopía y desencanto. Historias, esperanzas e ilusiones de la modernidad* / traducción de J.A. González Sainz. Barcelona: Anagrama, 2001. **Donado por la editorial.**

Utopía y desencanto recoge una amplia selección de la obra ensayística escrita por Claudio Magris entre 1974 y 1998.

Marías, Julián. *Historia de la filosofía*. Prólogo de Xavier Zubiri. Epílogo de José Ortega y Gasset. Madrid: Alianza, 2000. **Compra.**

May, Rollo. *La necesidad del mito. La influencia de los modelos culturales en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós, 1998. (Paidós Contextos, 8). **Compra.**

Ors, Eugenio d'. *El cuadrivio itinerante*. Edición de Alicia García Navarro y Ángel d'Ors. Granada: Comares, 2000. (La veleta, 7). (Último glosario III). **Compra.**

Perniola, Mario. *La estética del siglo veinte*. Madrid: Antonio Machado Libros, 2001. (La balsa de la Medusa, 111). **Compra.**

Sánchez Ron, José Manuel. *El futuro es un país tranquilo. Cartas a Isaac Newton (9687-9688 D.C.)*. Madrid: Espasa, 2001. **Compra.**

Sloterdijk, Peter. *Normas para el parque humano*. Madrid: Siruela, 2000. (Biblioteca de Ensayo Siruela, 11). **Compra.**

Sloterdijk, Peter. *El pensador en escena. El materialismo de Nietzsche*. Valencia: Pre-Textos, 2000. (Pre-Textos, 483. Ensayo). **Compra.**

Torre, Matilde de la. *Don Quijote, rey de España*. Estudio preliminar Antonio Martínez Cerezo. Santander: Servicio de Publicaciones Universidad de Cantabria, 2000. **Compra**.
Tournier, Michel. *El espejo de las ideas*. Barcelona: El Acantilado, 2000. **Compra**.

Walcott, Derek. *La voz del crepúsculo*. Madrid: Alianza, 2000. (Alianza literaria). **Compra**.

Poesía

Abril, Juan Carlos. *El laberinto azul (1996-1999)*. Madrid: Rialp, 2001. (Adonais, 555). **Donado por la editorial**.
Accésit del Premio Adonais 2000, este poemario ofrece una visión de la naturaleza primaveral que desciende hacia el otoño o, lo que es lo mismo, hacia la muerte.

Benítez Carrasco, Manuel. *Obra poética*. Córdoba: Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, 2000. 3 vols. **Donado por la editorial**.

En estos tres volúmenes se recoge la obra del poeta granadino Manuel Benítez Carrasco, "uno de los poetas españoles contemporáneos más interesantes ... dentro de la lírica del neopopularismo" (Federico C. Sáinz de Robles).

Carroll, Lewis. *Fantasmagoría* / traducción Javier La Orden Trimollet, ilustraciones Arthur B. Frost. Barcelona: Alba, 2000. **Donado por la editorial**.

Este libro consiste en un breve poema jocoso donde Lewis Carroll, que fue ilustre miembro de la Society for Physical Research, combinó sus estudios y conocimientos sobre la materia con su proverbial sentido del humor.

Dichos de los siete sabios de Grecia. Sentencias morales en verso / edición, estudio y materiales por Álvaro Galmés de

Fuentes. Madrid: Gredos, 1991. (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 8). **Compra**.

Fernández Retamar, Roberto. *Aquí*. Madrid: Visor, 2000. **Compra**.

Herrera, Vladimir. *Poemas incorregibles*. Barcelona: Tusquets, 2000. (Marginales, 190). **Compra**.

José Hierro: mi voz en la voz de los otros / Sara Pujol, Julio Uceda (Coord.). Ferrol: La barca de loto, 2000. **Compra**.

Lorente, Luis. *La voz en el desierto*. Prólogo de Acacia Uceta. Madrid: El sombrero de ala ancha, 2001. **Donado por el autor**.

Según palabras de Acacia Uceta, la poesía de Luis Lorente se hace trascendente desde la sencillez de su forma y desde la nobleza de su contenido. Tan sencilla y tan noble se nos muestra, que adquiere por ello mismo rango de pervivencia universal y eterna.

Luis, Leopoldo de. *Poesía social española contemporánea. Antología (1939-1968)* / edición y notas de Fanny Rubio y Jorge Urrutia. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000. **Compra**.

Morato, Catalina. *El huso y la palabra*. Madrid: Rialp, 2001. (Adonais, 556). **Donado por la editorial**.

Este es el primer libro de esta poetisa gaditana, que alcanzó un accésit del Premio Adonais 2000.

Pizarnik, Alejandra. *Poesía (1955-1972)*. Edición a cargo de Ana Becció. Barcelona: Lumen, 2001. (Poesía, 120). **Compra**

Poesía de México. Madrid: Ave del Paraíso, 1997 **Compra**.

Quirarte, Vicente. *Como a veces la vida* / prólogo de Daría Jaramillo Agudelo.

Valencia: Pre-Textos, 2000. (Colección La cruz del Sur. Antologías, 468). **Compra.**

Sánchez-Ostiz, Miguel. *La marca del cuadrante (Poesía 1979-1999)*. Pamplona: Pamiela, 2000. **Compra.**

Sánchez Robayna, Andrés. *Poemas (1970-1999)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2000. **Compra.**

Varela, Lorenzo. *Poesía completa* / edición de X.L. Axeitos. A Coruña: Edición do Castro, 2000. (Biblioteca del exilio, 3). **Donado por José Esteban.**

Poeta herido por el exilio. Colaboró en su juventud en las revistas "El Mono Azul" y "Hora de España". Viajero en el Sinaia a México, siguió publicando tanto en esa capital con otros exiliados españoles como en Buenos Aires, donde se trasladó y escribió sus mejores títulos de poesía "Torres de Amor" y "Lonxe", que se recogen con el resto de su producción en este tomo de poesía completa.

Política y Sociología

Arenal, Concepción. *La mujer del porvenir*. Madrid: Castalia, 1993. (Biblioteca de escritoras, 36). **Compra.**

Arregi, Joseba. *La nación vasca posible. El nacionalismo democrático en la sociedad vasca*. Barcelona: Crítica, 2000. **Compra.**

Chapoulie, Jean-Michel. *La tradition sociologique de Chicago 1892-1961*. Paris: Éditions du Seuil, 2001. **Compra.**

Corte Ibáñez, Luis de la. *Memoria de un compromiso. La psicología social de Ignacio Martín-Baró*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2001. (Palimpsesto. Derechos humanos y desarrollo, 10). **Donado por la editorial.**

Éste es un libro consagrado al ejercicio de la memoria, memoria del compromiso ético e intelectual ejercido a lo largo de toda su carrera científica por Ignacio Martín-Baró, psicólogo social y sacerdote jesuita de origen español, asesinado en El Salvador a finales de 1989.

Elias, Norbert y Eric Dunning. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992. (Sección de Obras de Sociología). **Compra.**

Furet, Françoise. *Marx y la revolución francesa*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992. **Compra.**

Furst, Peter T. *Alucinógenos y cultura*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. **Compra.**

Geopolítica del hambre. Las hambrunas exhibidas. Informe 2001. Barcelona: Icaria, 2000. **Compra.**

Jerez, Juan y Lope de Deza. *Razón de corte* / por Joan de Xerez y Lope de Deça. Estudio introductorio, notas e ilustraciones por Antonio T. Reguera Rodríguez. León: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 2001. (Humanistas españoles, 21). **Donado por la editorial.**

Edición y estudio crítico del manuscrito 6549 de la Biblioteca Nacional.

Montagut, Teresa. *Política social. Una introducción*. Barcelona: Ariel, 2000. (Ariel Sociología). **Compra.**

Muñoz, Blanca. *Theodor W. Adorno: Teoría crítica y cultura de masas*. Madrid: Fundamentos, 2000. (Colección Ciencia, 242). **Compra.**

Palacios, Jesús. *23-F: El Golpe del CESID*. 2ª ed. Barcelona: Planeta, 2000. **Donado por la editorial.**

Esta obra es un documento de valor excepcional para quien desee conocer qué ocurrió aquel día y cómo fueron aquellos años de ilusión y desencanto, de esperanza y pesimismo.

Serrano, Carlos. *El turno del pueblo. Crisis nacional, movimientos populares y populismo en España (1890-1910)*. Barcelona: Península, 2000. (Historia, Ciencia y Sociedad, 295). **Compra.**

Varela Ortega, José y Luis Medina Peña. *Elecciones, alternancia y democracia. España-México, una reflexión comparativa*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000. **Compra.**

Psicología, Psiquiatría y Psicoanálisis

Bailón Blancas, José Manuel. *Cervantes y la psiquiatría. La histeria en "El Licenciado Vidriera"*. Madrid: Necodisne, 2000. **Compra.**

Castilla del Pino, Carlos. *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Tusquets, 2000. (Ensayo). **Compra.**

Foucault, Michel. *Les anormaux. Cours au Collège de France. 1974-1975*. Paris: Gallimard, Le Saulil, 1999. **Compra.**

Historia de la psiquiatría / Jacques Postel y Claude Quérel, compiladores. Traducción de Francisco González Aramburo, revisión técnica de Héctor Pérez-Rincón. México: Fondo de Cultura Económica, 1993. **Compra**

Rivas, Enrique. *Psiquiatría. Psicoanálisis. La clínica de la sospecha*. Málaga: Miguel Gómez, 2000. **Donado por la editorial.**
Este libro recopila una serie de trabajos sobre el arduo y polémico problema de la intersección entre el campo de la psiquiatría y el discurso psicoanalítico.

Religión y Espiritualidad

Diccionario Espasa Mitología Universal / dirigido por Jaime Alvar Ezquerro. Madrid: Espasa, 2000. **Compra.**

Eliade, Mircea. *Aspectos del mito*. Barcelona: Paidós, 2000. (Paidós Orientalia, 68). **Compra.**

Gutiérrez García, José Luis. *Introducción a la doctrina social de la Iglesia*. Barcelona: Ariel, 2001. **Compra.**

Teatro

Riosalido, Jesús. *La guerra*. Madrid: Grupo de Teatro Ascuá, 2001. **Donado por el autor.**

Con esta obra el autor recibió el Premio de Teatro Ascuá 2001.

Rojas, Fernando de. *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*. Edición y estudio de Francisco J. Lobera, Guillermo Serés, Paloma Díaz-Mas, Carlos Mota e Íñigo Ruiz Arzálluz, y Francisco Rico. Barcelona: Crítica, 2000. (Biblioteca Clásica, 20). **Compra.**

Svevo, Italo. *Comedias*. Traducción de Elvira Dolores Maison. Chile: Ediciones Literatura Americana Reunida, 1998. **Donado por la librería Visor.**
Selección de comedias del autor, compuestas entre 1882 y 1923.

Varios

Catálogo florístico de la provincia de Soria / Antonio Segura Zubizarreta, Gonzalo Mateo Sanz, José Luis Benito Alonso. Soria: Diputación Provincial de Soria, 2000. **Donado por la editorial.**

Esta obra es un instrumento de estudio del medio natural soriano, tanto para los especialistas, como para los aficionados al conocimiento del patrimonio natural.

España festejante. El siglo XVIII /Margarita Torrión (ed.). Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, Servicio de Publicaciones, 2000. **Donado por la editorial.**

Se recogen en este volumen cuarenta y dos estudios presentados y debatidos en el Congreso Internacional celebrado en Málaga y Marbella del 6 al 8 de noviembre de 1997, el nombre y el tema del Congreso: Fiestas, ceremonias y ceremoniales en la España del Siglo XVIII. Con un enfoque multidisciplinar se intenta ofrecer una visión global de la temática festiva en el Siglo de las Luces.



Pertenece *La Hoja de Parra* a esa gran familia de revistas pícaras y hasta sicalípticas, que invadieron las prensas españolas durante décadas, y contribuyeron a crear todo un género literario, la literatura galante, que fue cultivado por grandes y numerosos autores, algunos de mucha calidad literaria y muchos de ellos muy buenos escritores.

Vistas hoy, de nuestra perspectiva, estas revistas, y en concreto *La hoja de parra*, pueden considerarse como un claro antecedente de la hoy llamada y abundante prensa del corazón, con una diferencia a favor de aquellas viejas, y sin embargo muy vivas revistas. Si repasamos sus páginas vemos que en ella colaboraban los más grandes escritores del momento: Jacinto Benavente, asiduo colaborador; Felipe Trigo, Joaquín Dicenta, Eduardo Zamacois, Hoyos y Vinent, Ramón Gómez de la Serna y un largo etcétera. Y de manera esporádica hasta Blasco Ibáñez, Luis Bello, Ramiro de Maeztu, los hermanos Álvarez Quintero y hasta Don Benito Pérez Galdós.

La Hoja de Parra (al menos la colección conservada en nuestra Hemeroteca) duró dos años, 1911 y 1912. Los editores y promotores, Antonio Lezama y Gómez Hidalgo y el director, al menos en funciones fue el periodista Carlos Miranda. Los tres supieron llevar la revista a un éxito sin precedentes: en el número 68 de 17 de agosto de 1912, se nos dice que la revista ha alcanzado la cifra de 67.000 ejemplares, lo que para una publicación semanal ni en esos ni en éstos tiempos está nada mal.

La maqueta de la revista se conservó siempre. Bajo el título, una ventana con el retrato de una cupletista y el rótulo: *Caras bonitas*. Otra sección que se mantiene es la de *Nuestras cocotas*, por la que desfilan las más singulares y procaces artistas del momento.

En sus primeros números se piden confesiones amorosas a las más populares vedettes, y así desfilan Consuelo Portela, *La Chelito*; *La Goya* y muchas otras cuyos nombres artísticos no nos dicen hoy nada. Igualmente desfilan las confesiones de los

toreros, los grandes conquistadores de esos años, y los artistas, como Chicote.

Casi todos los números eran ilustrados por el caricaturista Antonio Tovar, gran dibujante lineal y acertado chistoso.

La Hoja de Parra contaba con un poderoso enemigo: la liga antipornográfica, que dirigida por sesudos y ancianos varones denunciaba al fiscal la mayoría de sus números. Esto no arredraba a sus esforzados paladines, que publicaban número tras número, las postales que circulaban por Madrid y que eran denunciadas en el propio Senado por los carcamales de tan curiosa y anticuada asociación.

Como curiosidad que atañe a esta casa, en el número 2, del 13 de mayo de 1911, aparece un artículo formado por el periodista Javier Bueno, titulado *La Fornarina en el Ateneo*.

“La gentil *disease* ha visitado la docta casa.

Lo que yo puedo asegurar, es que los retratos de los ilustres varones que adornan los muros de la galería han tenido una sonrisa picaresca. ¡La *Fornarina* y en pleno mes de mayo!”. Pero si con la visita ha salido ganancioso el Ateneo, también la aplaudida *divette* ha tenido ocasión para un recreo espiritual. La *Fornarina* ama los libros”.

Lo que hoy nos sorprende de *La Hoja de Parra* es la cantidad de grandes escritores que se dedicaban al género galante. ¡Hasta don Benito Pérez Galdós no duda en dar su colaboración a una revista de estas características!

De estos grandes escritores es Ramón Gómez de la Serna el que colabora más asiduamente. Bien es verdad que en aquellos años Ramón era todavía un jovencito que buscaba su propio estilo y que no desdeñaba medio público alguno. Su primera colaboración (24-6-1911) significativamente titulada *Cinturones de castidad*, recorre la historia de tan nefandos

instrumentos, “lo más sórdido de la pornografía”, hasta su completa y total erradicación.

Rareza y curiosidad son las confesiones amorosas del más famoso y casi último bandido Joaquín Camargo *El Vivillo*, escritas en primera persona. “Mujeres hubo –cuenta– que, dominadas por su extraña curiosidad, me escribieron cartas dándome citas y brindándome amores. (...) El amor requiere quietud, necesita tranquilidad, exige tiempo. Yo he tenido que contar los minutos por horas, y los días por años, y he tenido mis amores, sí, pero amores relámpagos”.

En este tipo de revistas cabía todo. El retrato, la caricatura, el chiste (un tan si no es grosero), la poesía amorosa, epigramas, sucedidos fes-tivos, el artículo serio y ponderado, escenas teatralizadas y así hasta el infinito.

También es preciso señalar la presencia de los bohemios en sus páginas. Todo un personaje tan atractivo como Pedro Luis de Gálvez colabora con cuentos y algún que otro poema dedicado, ¡cómo no! a la sin par mujer española representada por Carmen, con los tópicos poéticos y de todo tipo que acompañan al mito nacional:

“La poética Florida te recuerda en un fresco.

Te brindó Pepe-Hillo su más grande proeza.

Y un príncipe poeta cantó la gentileza

de tu andar menudito, gracioso y picaresco”.

Si hemos de dar crédito a su promotor Manuel Gómez Hidalgo, que regaló y dedicó la colección al Ateneo de Madrid, muchos de estos cuentos y estos chistes fueron escritos en sus aulas: “A la Biblioteca del Ateneo, sobre cuyos pupitres fueron escritos casi siempre, esos cuentos y esos chistes... Gómez Hidalgo”.

Nada más instructivo, más ameno, más delicioso, que pasar la vista por las páginas

picaronas, pero a la vez ingenuas, de estas viejas revistas que iniciaron a nuestros abuelos en lo que hoy, cursilamente, se llama sexología. Nada más delicado que esos chistes, que para colmo dibujaba Tovar, de doble sentido, de intención picaresca y de lenguaje callejero, con el que los chulos de entonces se dirigían a las rellenitas damas de entonces. Y donde se denunciaba la hipocresía de las clases

dirigentes que perseguían con saña tan celebradas, e inocentes para nuestros perdidos ojos de hoy, y frescas publicaciones:

“-Arturito, ¿con qué usted es también de la Liga?...”

- Eso dicen, pero si usted se empeña me desligo...”.

José Esteban

Socio-Bibliotecario: José Esteban
Comisión de Biblioteca: Enrique Martín,
Manuel Neila
Directora de la Biblioteca: Lucía
Sánchez-Piñol
Secretaria: M^a Jesús Martínez Monge



ATENEOD DE MADRID

C/ Prado, 21

28014 Madrid

Tel.: 91 429 74 42

Fax: 91 429 79 01

E-mail: ateneobiblio@wanadoo.es

<http://www.ateneodemadrid.org/>